

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados, son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver. — D. Ramón Rucabado. — D. Bartolomé Amengual. — D. Carlos Jordá. — D. José M. Tallada. — D. F. Sans y Buigas. — D. J. M. López Picó. — D. F. de Sagarrá. — D. Buenaventura Cunill. — D. Eladio Homs. — D. J. Martí y Sábata. — D. Eugenio d'Ors. — D. José Carner. — D. J. Sitjá y Pineda. — D. J. Farrán y Mayoral. — D. Manuel Reventós. — D. Emilio Vallés

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año V

Barcelona 13 de mayo de 1911

Núm. 188

SUMARIO

Algodón. — A propósito del Congreso Internacional de Barcelona, por PEDRO P. NICOLAU.

Por Cataluña. — Una victoria del espíritu catalán. — Desde Tarragona: El Presidio del Milagro. — Sueños y Realidades, por BERNABÉ MARTÍ Y BOFARULL.

Cuestiones Sociales. — Contra el Retraimiento y á favor de la Asociación, por FRANCISCO CASADEMONT.

Una Exposición Tipográfica, por R. R.

El Movimiento Social durante el siglo XIX. — Conferencia dada por don JOSÉ M. TALLADA, el 30 de marzo de 1911, en el «Ateneo Enciclopédico Popular», (concluirá).

Información sobre la mortalidad en Barcelona. — Hablan los Médicos. — Informe del Dr. D. J. BLANC Y BENET, (conclusión).

De Valencia

CRÓNICAS E IMPRESIONES. — Lucha estéril, por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.

EL CENTRO REGIONALISTA.

La Semana

UN DISCURSO IMPORTANTE: ORIOL MARTORELL Y LA JUVENTUD DE LA IZQUIERDA CATALANA. — Los ideales de la juventud izquierdista.

CONSERVADORES Y OBREROS. — Una Conferencia.

UN INTERESANTE CICLO DE CONFERENCIAS. — La Juventud Católica.

LA VI EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE. — Programa de festivales para mayo.

JUEGOS FLORALES.

EL PALAU DE LA GENERALITAT. — La segunda Conferencia de Puig y Cadafalch.

La Prensa Catalana. — Referencias y extractos.

ALGODÓN

A propósito del Congreso Internacional de Barcelona

Por encima de las fiestas brillantísimas con que Barcelona recibe y obsequia á los representantes de la gran industria algodonera mundial, á los tejedores é hiladores extranjeros de la Federación Internacional que en estos días han celebrado con pompa solemnísima el VIII Congreso, por encima de todos los discursos y de toda la literatura grandilocuente propia de semejantes ocasiones, nos hubiera complacido en extremo ver estampadas algunas consideraciones de importancia, que nadie se ha tomado el trabajo de hacer y que—apresurémonos á decirlo—no voy yo tampoco á plantear en forma.

Existe en la industria algodonera, como todo el mundo sabe, un gravísimo problema, doble problema que comprende dos hechos capitales: la sobreproducción de hilados y el agio sobre la primera materia; el primer hecho tiende, naturalmente, á bajar la manufactura, fenómeno agravado por el alza terrible y duradera de la rama, pero fluctuante y caprichosa bajo el despotismo de los especuladores sin conciencia ni freno. La Federación opone á estos dos males dos grandes recursos que son el eje central de su actuación: el *short-time* reducción semanal de horas ó día de trabajo, y el fomento de la plantación de algodón en otras partes, distintas de los Estados Unidos, en el S. de España, en el mediodía de Italia, en Marruecos, Argel, la costa O. de Africa, etc., para establecer la concurrencia con el algodón norte-americano.

¿No concibe la Federación otro medio de lucha con los bolsistas americanos, que la lenta substitución del algodón de la Luisiana, del Missisipi, del Golfo de Méjico, por algodón asiático, sud-africano, indio, español ó marroquí...?

Porqué ¿será eficaz este medio al cual se confía la salvación de la industria algodonera? Los ensayos hechos, el buen resultado del algodón griego y las crecientes cosechas sud-africanas, no han influido en lo más mínimo en el descenso de precios, no han arredrado poco ni mucho á los especuladores. Porque además existe otra cuestión espinosísima, ¿garantizan las nuevas plantaciones la misma excelente calidad del algodón americano? El algodón americano resulta, prácticamente hablando, insustituible; á pesar de los esfuerzos hechos, no tiene por ahora rival serio que ofrezca en grandes cantidades fibra de resistencia, longitud y finura iguales.

Los agiotistas americanos tendrán siempre la llave de la producción, y los hechos lo demuestran: mientras estaba en su apogeo la solemnidad oficial del Congreso Internacional en Barcelona, el algodón sufría todavía una nueva y considerable alza sobre la elevadísima cotización que se venía sosteniendo.

Por más que uno de los factores no despreciables de esta alza sea el acrecentamiento del consumo interior americano por el desarrollo de la industria hiladora y tejedora de los Estados Unidos, y también un innegable decrecimiento en las cosechas últimas, la causa decisiva del alto precio actual y sobre todo de la inestabilidad, que tantos estragos causa por todo el mundo, no es otra que la libre concurrencia, el libérrimo juego de los banqueros y agiotistas de Wall Street, en Nueva York.

Es un caso, el más terrible y desastroso caso que se haya producido en toda la historia del liberalismo económico. Es la libre concurrencia, el individualismo en todo su desenfreno. La historia deta-

Última Obra de JOSÉ CARNER

“Verger de les Galanies”

Papel de hilo 5 Ptas.

llada de los desafueros cometidos contiene hechos que espantan y escandalizan: cuando el arribo á un puerto americano de una partida considerable de algodón del interior, ha estado á punto de influir en baja en un momento dado, se ha llegado por parte de los alcistas á hacerla desaparecer *incendiándola*. Para promover la baja y hacer triunfar los cálculos de los bajistas, se ha llegado á reembarcar para América existencias de algodón arribadas ya á Europa, y que el consumo esperaba con impaciencia. Cuéntanse historias de fortunas fabulosas conseguidas en espacio de pocas horas, por jugadores que habían entrado en la liza sin un céntimo; los millones que los alcistas se han embolsado en pocos momentos como resultado de las operaciones victoriosas, han producido el cierre de muchísimas fábricas, la miseria de millares de obreros, la ruina de fabricantes ó el paro temporal, la reducción de producción en otras muchas. Bien hace la Federación Internacional en fomentar la producción de algodón en otras regiones; aun cuando se lograra reducir y hacer entrar en razón á los que mandan á su arbitrio en la cotización universal, un descenso en el precio de la primera materia por efecto de la mayor [cifra de producción mundial sería altamente beneficiosa. Pero, ¿no es este un caso que solicita algo más que la acción defensiva de los industriales, que exige métodos de defensa más rápidos, enérgicos y eficaces que el promover aumento en la producción? ¿no es este un caso que está clamando á grandes voces por la intervención de algo que está por encima de industriales y de especuladores, por la intervención de los Estados?

Cuatro jugadores sin conciencia ni ley están disponiendo á su antojo de vidas, haciendas é intereses enormes en todas las naciones, su libre juego siembra la ruina y el hambre por todo el mundo: en Cataluña mismo ¡cuántas fábricas están paradas, cuántos obreros sin trabajo desde hace casi ya un año y medio! En vano se ha intentado enten-

derse con los agricultores, por encima de los exportadores; la fuerza capitalista de Wall Street ha vencido siempre, como ha vencido siempre al intentar luchar con sus mismas armas y oponer al juego alcista las combinaciones bajistas; todo ha sido vano; en vano, repito, se amenaza con sembrar algodón en regiones vírgenes. No hay fuerza económica que sea lo suficientemente considerable para obligar á los especuladores á abandonar su desenfrenado juego. No vemos otro camino que la acción represiva de la fuerza social: la acción mancomunada de los Estados, restringiendo el agio en aras de la paz y de la vida de los cincuenta millones de obreros de la industria algodonera mundial. ¿Por qué la marcha de la Federación no se dirige á este camino?

Por mucho menos se ha efectuado la unión de los Estados contra la trata de blancas, contra el contrabando de armas, contra el corso, ¿por qué no se levantarían los Gobiernos á defender el derecho á la vida de los obreros, la paz y la estabilidad de sus industrias, cuando esta vida, esta paz y esta estabilidad se hallan á merced, no de contingencias económicas naturales, sino de la ambición ilimitada de un grupo sin alma ni conciencia? Dos factores deben de haber influído en que no se tomare por este camino: la hegemonía de Inglaterra en la Federación que no es fácil promueva ni secunde una acción estatista contradictoria al liberalismo manchesteriano, y, sobre todo, la formidable potencia del Norte-americano; ¿por qué toleraría el Estado americano, tolerarían los *trusts* una intervención europea?

En el gravísimo problema de la producción y la industria algodonera deben intervenir no ya solamente los industriales y agricultores directamente interesados, sino los sociólogos y los economistas políticos. Es uno de los temas que conviene estudiar más á fondo en los tiempos actuales, una de las cuestiones que deben preocupar más especialmente á los jóvenes estatistas.

PEDRO P. NICOLAU

la solidaridad cívica y la constancia. Figueras misma, en la cual la mancha del Presidio es como horrible peca sobre hermoso rostro, tiene aquí un ejemplo á seguir para desembarazarse del desagradable hospedaje, que por otra parte recibirían con júbilo no pocas poblaciones lánguidas y decaídas del interior de España.

DESDE TARRAGONA

El Presidio del Milagro : Sueños y Realidades :

La mancha gris y melancólica que á Tarragona afeaba, va á desaparecer por fin. El Presidio del Milagro, el caserón inmundo y mefítico, va á derribarse para siempre; la casa de la tristeza y de la vergüenza, que un día inspirara un hermoso artículo de protesta de ese distinguido escritor, D. Ramón Suriñach y Senties, en ocasión de una de sus visitas á esta ciudad, ha comenzado á caer. ¡Bendito momento!

Por gracia especial del Gobierno fué declarado inhábil ha pocos años, y desde entonces, fueron trasladados los presos á Figueras con todo el bagaje y estela que llevaban consigo.

Desde entonces, habíamos aprendido á contemplar al destartado caserón vacío, así como antes lo hicimos repleto de desgraciados de todo linaje. Mas una inquietud amargaba tenaz nuestros pensamientos. ¿Volveremos á verle como antes? Esto es; ¿volveremos á contemplar el ir y venir monótono de los pobres presos en el patio? ¿Se reproducirán las dolorosas escenas de fugas y persecuciones con el consiguiente espanto de los pacíficos tarraconenses? ¿Habremos de lamentar de nuevo las reyertas sangrientas entre los mismos penados? ¿Vivaquearán en los alrededores de la ciudad las familias de aquéllos, sus deudos ó camaradas? Estas y otras muchas angustiosas consideraciones se nos sugerían, cuando paseando por el paseo clásico de invierno dirigamos nuestras miradas al mar azul que besa las plantas de la ciudad romana.

Seamos, pues, sinceros y justos. El Gobierno ha sabido ser generoso y culto, y los representantes del municipio que han conseguido el derribo definitivo del caserón del Milagro y la desaparición total de nuestros temores y zozobras, merecen asimismo gratitud del pueblo todo.

Lo que fué ideal noble de los tarraconenses pasa á convertirse en hermosa realidad.

La ciudad *no gana* en ello nada, se dijo ante la noticia de la desaparición, por algunos poseídos de un extraño amor patrio local.

¡Cuán dolorosa es la lucha no ya contra los hermanos de fuera, los que nos desconocen, los que acaso no sientan por nosotros más que indiferencia, sino contra nuestros mismos hermanos que, como ciegos ante la luz meridiana, se encierran en un conservadurismo tenaz

== POR CATALUÑA ==

== Una victoria del espíritu catalán ==

Publicamos con gusto el artículo que nos ha enviado el distinguido escritor de Tarragona, D. Bernabé Martí y Bofarull, porque en él se refleja la patriótica y confortadora satisfacción de haber visto realizada una grande obra de saneamiento con la desaparición del Presidio, ideal que han perseguido con tenacidad ejemplar los ciudadanos de aquella

venerable ciudad, hasta triunfar por completo de los enemigos exteriores é interiores. Es cierto que, en total, Cataluña no gana con la desaparición de un Presidio que quitan de Tarragona para establecerlo en la hermosa y noble villa de Figueras, pero el valor del hecho de Tarragona consiste en la lección de civismo que nos recuerda el camino del triunfar:

y hurraño sacrificando el porvenir de la ciudad misma en aras de una ganancia dudosa y en todo caso baja y poco digna, como todo el tráfico que alrededor del Presidio se había desarrollado, ó en aras de la rutina, y la pasividad ante el ultraje perenne que á los ojos de los forasteros, á los ojos de los tarraconenses conscientes hacia el espectáculo de un Presidio á vista de pájaro, emplazado escandalosamente en la perspectiva de uno de los panoramas más bellos de España!

Por penoso que sea todo castigo, por compasión que nos inspire la vida de los desdichados que purgan en la penitenciaría sus extravíos, por muy humano que sea aliviar su situación, no hay razón alguna para que este castigo, esta penitencia, lo sea *á la vez* para los presidiarios y para toda una ciudad, ya que Tarragona soportaba el presidio como un castigo por una culpa ignorada. Solamente el espíritu fenicio y servilmente utilitario podía permanecer insensible ante el atentado á la ciudad; sólo un espíritu avaro, israelita, podía sonreír codiciosamente ante la idea de un lucro ganado á costa de nuestra dignidad como hombres y como ciudadanos. Nos llamaban soñadores á los que habíamos hasta llegado á arrostrar absurdas calumnias, á los que pusimos nuestra alma y vida en la purificación de la ciudad sagrada.

¡Sueños!... Sueño fué la supresión de portales para el cobro de Consumos en esta ciudad, y llegó á realizarse; sueño parecía el obtener esta Junta de Obras del Puerto autorización para emitir un empréstito de cinco millones de pesetas con garantía suficiente por parte del Estado, y ello ha sido también, y podemos ya ver trabajar en nuestro puerto á fin de que sea uno de los mejores del Mediterráneo. Y es que los sueños se convierten en realidades, si los soñadores

tienen abnegación y talento para encarnar sus sueños.

¡Sueño fué lo de la desaparición del Presidio, y ya véis que realidad tan esplendorosa!

¿Por qué no soñar ahora en lo que haremos con el terreno del ex-presidio, una vez arrasadas sus paredes, y el sol, el viento y la lluvia hayan cantado en él un himno de redención?

¡Empecemos otro sueño sobre la encarnación del antiguo! Y soñemos en cubrir de flores, en bendecir de nuevo con perfumes el terreno del edificio nefando, en el parque grandioso, único en el mundo, que se abrirá ante nosotros, perpetuando así el anfiteatro de los romanos á nuestros pies, ante el Mirador, el balcón famoso del Mediterráneo y el mar latino. Soñemos en Tarragona convertida, merced á estos sueños, en un grande emporio. El segurísimo, inmejorable puerto, dando faena á millares de buques, hormigueante de actividad el barrio marítimo, lleno el barrio antiguo de distinción, semiveladas de jardines las gradas del antiguo anfiteatro, convertido el panorama inefable en centro y residencia de viajeros y turistas, con más y mejores atractivos naturales que las hermosas ciudades de la *cote d'amour*, con tantas comodidades y resortes, por lo menos.

¡A un sueño, otro mejor! Construya nuestra fantasía, sobre las demoliciones del caserón del Milagro, las construcciones ideales de la futura Niza española... pero trabajen todos nuestros músculos y nervios para conseguirlo. ¿No tienen, acaso, por cuna sueños muchas grandes concepciones, obras é instituciones que hoy nos suspenden y admiran? ¡Elevemos nuestro ideal y nacerá nuestra energía en fecundidad y actividad!

BERNABÉ MARTÍ Y BOFARULL

Cuestiones Sociales

Contra el Retraimiento y á favor de la Asociación

La animadversión hacia el societarismo en este país la sienten indistintamente todas las clases sociales; el obrero, el patrono, el proletariado, la clase adinerada, pertenecen retraídos ante las positivas evidentes ventajas de la Asociación.

El proletariado sólo se asocia en las grandes capitales, no en pequeñas ciudades y aislados centros fabriles donde impera un caciquismo patronal que le veda toda acción conjunta y oprime el derecho individual. Se asocia el obrero en nuestra urbe, tendiendo antes que á un fin más práctico, una propaganda ficticia, á unos ideales que más bien po-

drían defenderse exteriormente de toda acción de clase.

No se asocia, por lo tanto, nuestro obrero ó nuestro artesano en defensa de su clase, como apenas se asocia, no obstante su convencimiento de la utilidad de asociación, la clase menestral, ni tampoco aquella á la que directamente me refiero: la dependencia mercantil.

No se asocia nuestra juventud, á buen seguro, porque múltiples causas se lo impiden; porque el patrono le resta medios ó porque se indispondría á sabiendas con el mismo; ó porque en el obrerismo de levita domina un criterio tan mezquinamente formado de la idea de

asociación, que le sostiene la duda de si una acción total obligaría ó no al exacto cumplimiento del descanso, de si una actuación conjunta equivaldría ó no á mejorar la clase, de si fuera ó no conveniente su alistamiento en el grupo de dependientes A ó B que laboran juntos por el tan loable cierre á las ocho, mientras batallan otros por el nunca bastante elogiado Trabajo Intensivo. Y en esta conjetura, cual si se tratara de una duda filosófica que diera lugar á discusiones complejas, cuando no es sino un punto de apreciación atendible y breve en resolver, permanecen en estacionaria suspensión otencialidades sociales, respetables numerosísimas fuerzas capaces de erigirse en comunidad reivindicadora y redentora de su derecho y que se hallan lamentablemente en corros de pancistas, por su particularísimo interés personal, contemporizador, que les deja estar en paz con todos y les perdona la punzante censura á toda obra leal y el derecho de arremeter á las filas constituidas ya. Los avezados al abstencionismo social, gravemente dañoso y fraticida, maldicen toda acción porque quedan ellos inactivos; pero jamás conciben un programa oportunista ante una crisis ni después de un desastre.

Jamás podrán tampoco sentirse fraternalmente unidos al grupo A ó B para restar pesimismo y sumar adeptos en determinado sentido que contrarreste una presión ó mejore la índole de una especialidad, porque es harto lamentable que en la urbe barcelonesa, donde encuentran su sustento miles de dependientes, cuya vida social es tan precaria por sus medios de acción en trabajo y descanso, en sueldo é instrucción, en atención á los enfermos, en socorro á los indigentes, es irrisorio el número de asociados, lo cual pone de manifiesto el ruinoso proceder inasociable de una mayoría ávida también como el que más, según pregona, del ciudadano bienestar; y en vísperas de acontecimientos de transcendencia, es más aun de lamentar el aislamiento, porque fuera de justa conveniencia el acoplamiento en la asociación para fines netamente sociales, altamente humanos. Por lo tanto, para actuar en acción mancomunada en los problemas transcendentales que se acercan, como la reforma de horas de trabajo, cuestión que tenemos sobre el tapete y que en plebiscito debe fallar la voluntad de la dependencia de Barcelona, hay que propagar con entusiasmo el principio de asociación; hay que ir, en dos palabras, á la reducción de horas de trabajo y al trabajo remunerador.

He aquí dos títulos que son dos ideales y, como todo sentimiento, tienen sus secuaces; el primero, un sin fin de voluntades: la dependencia toda aboga por la solución inmediata. El segundo, también tiene sus partidarios, en menor número, mas es el mejor, por ser el que mayores ventajas ofrece en todos los órdenes, y tampoco cabe demostrar con cuánta satisfacción verían los jefes el

planteamiento de un sistema de trabajo que, á base de reducción del horario, les remunerase en mejora de producción ó en exceso de rendimiento.

Ahora bien: siempre á base de una reducción de horas de trabajo, hace ya tiempo viene preocupándose del problema el «Centre autonomista de Dependents del comers y de la Industria». La aspiración del Trabajo Intensivo, es una innovación enteramente compatible con las exigencias económicas y en extremo simpática, de tal suerte, que en la dicha asociación, en diferentes reuniones fué secundada entusiastamente la labor de la sección Relación y Trabajo y en reciente Junta general aprobadas las conclusiones - criterio del Centro.

En ulterior ocasión, preparando ya el fundamento de la obra de concordia, les fué interesado á la Cámara de Comercio y Fomento del Trabajo Nacional su criterio referente á la campaña emprendida por el Centro, habiendo conjuntamente dictaminado favorablemente á la reforma, y bastan estos detalles para demostrar la vitalidad de tan notables re-

formas redundarían en beneficio de todos.

Mas no es el proyecto una utopia y cabe razonar serenamente; pues si estamos plenamente convencidos de nuestro programa, si nos apoyan respetables entidades, si nos asesoran con sus delegados organismos, similares si el Trabajo Intensivo es el medio para una mayor civilización— como dijo un consecuente —¿por qué regatear una propaganda firme, intensa, que despierte con ruido, el aletargado espíritu de nuestra dependencia y la convenza que sólo la asociación puede mejorarla, que sólo un fondo común de aspiraciones consigue grandes empresas, que la asociación es un deber ciudadano y deben, por lo tanto, asociarse para realizar la humanitaria obra de reducción de horas de trabajo, por el método intensivo?

Procuremos la asociación para robustecer nuestra potencia; á base de una sólida cooperación podremos emanciparnos y sosteniendo, y levantando á la juventud llena hoy de vicios, y escasa de ideales y no muy rica de actividad.

FRANCISCO CASADEMONT

Una Exposición Tipográfica

Cataluña es patria de artistas de la imprenta, y los hombres de gusto, de espíritu artístico y de conciencia que han hecho progresar extraordinariamente nuestra industria tipográfica, forman un conjunto cuya fama se extiende por toda España. Los Oliva, los Viader, los Massó y Casas de «l'Avenç», Miquel y Planas, Horta, Canibell, los Serra y Russell de la «Académica», han realizado la labor meritisima de dar gran vuelo á las artes gráficas, adaptando al noble Arte de la Imprenta todos los adelantos que la ciencia han iniciado, enriqueciéndolo con la renovación estudiosa de la nobilísima tradición que Cataluña posee en este ramo, auguran una producción tipográfica corrientemente sellada por el buen gusto y el arte, al mismo tiempo que realizando los más refinados, raros y eruditos trabajos en los cuales la profesión tipográfica asciende á las alturas del arte puro y desinteresado.

El público se interesa por la labor de estos impresores. Ahora mismo, Barcelona entera ha rendido justo homenaje al insigne Oliva, acaso el hombre más eminente de toda la tipografía española. Oliva, en la tranquilidad del ambiente pacífico y plácido de Villanueva y Geltrú, llena á España entera con sus hermosas impresiones, y no hay que ponderar lo estimado de veras que es en Cataluña; lo cual explica el éxito que la exposición de sus obras de imprenta y grabado exhibidas en el salón Reig, en Barcelona, haya tenido todos los honores de un acontecimiento.

Juan Olivay Milá, el padre y fundador

de la casa, es un hombre fuerte, austero y vigoroso, un alma grande y enérgica, un espíritu culto y laborioso. Siente la vida espiritual, y la ama intensamente. Es el bibliotecario de la famosa Biblioteca-Museo Balaguer, que el ilustre prócer Víctor Balaguer donó á la ciudad de Villanueva y Geltrú, su patria. Un semejante cargo requiere notas muy especiales, de devoción por los libros, conocimientos bibliológicos, pasión por la tradición bibliográfica y tipográfica y espíritu general abierto y cultivado, al par de paciencia, laboriosidad, constancia ilimitada, sobriedad y casi podríamos decir, religiosidad de la profesión. No hay mejor condición para *hacer* buenos libros, que conocer el gusto de poseerlos, conservarlos y estudiarlos. Oliva tenía que resultar un impresor excelente, todo un artista, y así ha sido, en efecto. Y como buen ciudadano, debía hacer más. Y lo ha hecho. Debía perpetuar la raza de los buenos impresores, de los buenos amadores de libros, para que su labor fuese heredada no por los poseedores solos de su ciencia, sino por los poseedores además, de su sangre, de su alma misma. Y para ello nos dió á Víctor Oliva, su generoso hijo, uno de los jóvenes de más sólido y extenso valer que cuenta hoy Cataluña y dignísimo sucesor de Juan Oliva, depositario del sentido profundamente artístico y sabiamente profesional de la casa.

La Exposición Oliva, he dicho, es un acontecimiento. Podría añadir: es una lección. Es un museo pedagógico de una profesión elevada á arte puro en virtud del amor. Es una exposición de filigra-

nas, de sabios rebuscamientos, de eruditos refinamientos del arte sagrado, apoyados sobre una base de labor constante, de producción corriente presidida por el arte. Una página impresa por Oliva, el trabajo más sencillo, más simple y naturalmente impreso, se reconoce instantáneamente. La perfección, el gusto, la intervención artística son lo cotidiano, en casa de Oliva. Y trabajos como el *Anuario Oliva, de 1097*,—ensayo de materialización de un momento intelectual— forman época en la historia del Renacimiento catalán, como la aparición del *Almanach dels Noucentistas, de 1911*, de Horta. Por todo ello cometería falta imperdonable CATALUÑA si pasase en el silencio la Exposición Oliva, y aquí va una ligera reseña, para la cual nos hemos auxiliado de datos é informes técnicos que jamás agradeceremos bastante á la propia casa objeto del artículo.

En la Exposición Oliva figuran trabajos de varios géneros: En primer lugar, figuran varios diplomas, de todos estilos y de gran gusto, como son los de la

Universidad de Oviedo, (Diploma ofrecido á S. M. D. Alfonso XIII).

Real Colegiata Basilica de Covadonga. Escuelas de Comercio de Colunga.

Concursos de «Pequeñas Monografías de Arte», de Madrid.

Escuela Superior de Industrias, de Villanueva y Geltrú.

Patronato de las Escuelas de Caride-Toyos.

Homenaje de la villa de Sitges á Enrique Granados, en América.

Exposición Asturiana de ediciones del Quijote.

«Festa del Arbre Fruyter», de Sitges.

Homenaje de «L'Unió Catalanista» á Angel Guimerá.

De la misma casa, han sido celebrados otros muchos, que por ser á ejemplar único no han podido figurar en esta exposición, pero que son dignos de la mayor atención; por ejemplo: los dedicados por varios ingenieros agrónomos de España á D. Guillermo de Boladeres, el de nombramiento de hijo adoptivo de Port-Bou á favor del Dr. Rodríguez Méndez, el de felicitación al director de M. Z. A., D. Eduardo Maristany, el mensaje dirigido por Villanueva á Zaragoza, con motivo de la muerte de Víctor Balaguer, y otros muchos.

Afines á esta categoría, por la suntuosidad de los papeles empleados y por el lujo general de la impresión, son los libros de bibliófilo, estampados en papel de hilo, lo cual les asegura una conservación casi indefinida y á corto número de ejemplares, lo cual aumenta mucho el valor de cada ejemplar. En la exposición que venimos reseñando figura el *Libro de Santa Maria*, de Ramón Lull, editado por la Sociedad de Bibliófilos y muestras de otra publicación de la misma entidad, *El Cançoner dels Comptes d' Urgell*. Admirase también el Catálogo de la Biblioteca Musical de la Diputación de Barcelona, magna obra de Pedrell atestada de facsímiles y transcripciones

en nota moderna y el completísimo estudio «*Rajoles Valencianes y Catalanes*», de Font y Gumá, modelo en su género por la fidelidad y aspecto artístico de las reproducciones que lo avaloran. Hay también una muestra de otra impresión de Oliva, una de las últimas y más acabadas: «*Los animales en las marcas del papel*», parte tan sólo de la riquísima colección de filigranas de Bofarull, el sabio archivero de la Corona de Aragón. (1)

Al lado de estos libros hay que alinear los de carácter académico que tampoco faltan en la lista que podría ir formando Oliva con lo que ha salido estampado de sus talleres. Dos de los libros mejores, y quizá el mismo calificativo lo retuvieran comparándolos con lo que se hace en toda España: son de las publicaciones del benemérito *Institut d'Estudis Catalans*, en los cuales no se sabe qué admirar más, si la copiosidad de datos históricos y arqueológicos que en ellos se acumulan, ó el sabio ordenamiento con que aparecen presentados. Similares á estos son las publicaciones de los Consejos de Agricultura de Barcelona y de Jaén, y el libro «*Sota Terra*», del Club Montanyenc, de Barcelona.

Otro aspecto de la inmensa variedad de clasificación que en los libros puede encontrarse desde este punto de vista, principalmente tipográfico, es el de los de divulgación, que la casa Oliva también ha impreso en abundancia, sabiendo añadir, con su pulcritud y acierto, al valor pedagógico de las obras. En la exposición figuran la de Agrasot sobre el *Arte decorativo en Egipto* y la de Doménech sobre *Sorolla, su vida y su arte*, que es un verdadero portafolio en que, alineados en insensible gradación cronológica, se presentan los cuadros del genial artista valenciano, reproducidos con todos los recursos del grabado fidelísimo y la perfecta impresión.

El grupo, quizás, más numeroso, y seguramente el más interesante por la belleza y variedad de las ilustraciones, por la fantasía de los colores, por el relumbrón de los títulos, lo forman las ediciones de lujo de libros modernos, muy bien representados en la muestra del Salón Reig; á pesar de no haber encontrado en él todos los que la misma casa han salido, mencionemos las *Poestas*, de Costa y Llobera, edición Gili, que son de una gran novedad decorativa, no tanto, sin embargo, como las *Boires baixes* de Roviralta. Dentro de un estilo más clásico figura el tomo de *Sonetos*, de varios autores catalanes, coleccionados por Pin y Soler, é ilustrados por Triadó, la *Liliana*, de Apeles Mestres, una de cuyas mejores páginas, como ilustración, figura en papel Japón, en un gran marco.

Por ahora, no se encuentran bibliófilos para coleccionar catálogos, la última, pero no la menos interesante de las categorías de libros que figuran en esta exposición; pero si continúan pu-

blicándolos muchas casas con la esplendidez y el acierto que los que Oliva exhibe, habría que reservarles un estante en las mejores librerías. Buena prueba de lo que decimos, son los de *Ribas y Pradell* (construcciones de mampostería, madero y hierro, cerrajería, carpintería, etc...), *Vda. de José Ribas* (muebles de arte), *Mangrané é hijos de Guix* (aceites, cuyos envases, muy artísticamente decorados, se reproducen en tricromía), *Pirelli y C.^a* (cables eléctricos).

Por fin, en el renglón de la *Petite estampe*, que los grandes maestros extranjeros del grabado y la pintura no han desdeñado en enriquecer con sus producciones, como descanso de obras de más vuelo, es en el que los Oliva han sabido realizar las mayores maravillas. Una felicitación de Navidad, un Menú, un Programa de Concierto, toman enseguida un carácter de obra definitiva, se enriquecen de recursos imprevistos, se avaloran con viñetas especiales que no hay que ir á buscar en ninguna otra parte, pues han sido dibujados y grabados exprofeso para los impresores villanoveses que con esto consiguen mantener el sello de su fuerte personalidad hasta en las *opera minores* que de sus talleres salen.

En este capítulo hay que señalar á la atención de los curiosos el procedimiento fielmente estilo japonés, de los fondos difumados, con el cual se han obtenido efectos de una belleza sorprendente; hay unos variantes de colores en un dibujo, casi uniforme, representando la silueta oscura de un árbol que se desta-

ca sobre un cielo alternativamente estrellado ó gris de nubes, rosado por una aurora incipiente ó violentamente manchado por un ocaso tempestuoso, que producen el más agradable efecto. Igual procedimiento se ha seguido para el título dedicado á Guimerá, á que hemos aludido antes; esta composición figura un águila reteniendo entre sus garras ramas de roble mezcladas con otras de cerezo y mirando fijamente una nube, detrás de la cual se oculta el sol, dibujando una silueta de San Jorge combatiendo con el terrible dragón.

Por fin, y para terminar, mencionaremos la vitrina conteniendo una serie de dibujos de monogramas y cifras, que bastarían para dar renombre á la casa y demostrar su perfecto dominio de los alfabetos de todas épocas, distribuidos en toda clase de impresos y en colores apropiados. Es una demostración palmaria, esta muestra, del magnífico resultado que se puede sacar de la letra como elemento decorativo.

Esto es lo que Oliva nos ha enseñado. Esta es la lección—ó, por mejor decir: parte de la lección—que Oliva puede darnos.

Amor al oficio; amor al arte; espíritu abierto y estudioso; constancia; austeridad. Estas virtudes son la resultante y la explicación de todo aquel museo de obras nobilísimas, tanto más apreciables cuanto no son las maravillas de orfebrería, las «impresiones auríficas y miríficas» de los impresores de lo raro, sino fuere simplemente lo NORMAL, lo sencillamente hijo del Estudio, del Arte y de la severa tradición Catalana.—R. R.

El Movimiento Social

durante el Siglo XIX

Conferencia dada por

D. JOSE M.^A TALLADA

el 30 de marzo de 1911, en el

Ateneo Enciclopédico Popular

Para todos aquellos que viven en los primeros años del siglo xx y á quienes interesa la acción social que se desenvuelve en nuestros tiempos ó que, de uno ú otro modo, intervienen en ella, asunto interesantísimo es el estudio del grandioso movimiento social que se desarrolló en el siglo xix, porque los hechos que hoy se realizan están relacionados con hechos anteriores. Todas las acciones y reacciones que en las fuerzas sociales se producen, todas las formas en que, recíprocamente, esas reacciones y acciones concrecionan los núcleos humanos, tienen su origen, ó al menos sus antecedentes en las reacciones y acciones que conmovieron en el siglo xix á las diversas clases; y es imposible conocer y dominar por

completo la esencia de un hecho, no ya social, sino también de orden físico, cuando no se conocen, á más de su modo de ser actual, todos sus antecedentes, sus causas, las formas que ha ido adoptando en su evolución hasta llegar á la que posee en el momento en que á nuestro examen se presenta.

La actual forma de nuestra organización industrial, el conjunto de condiciones características que hacen calificar de capitalista á la organización de nuestro mundo económico, si bien no puede decirse en absoluto que nacieron en el siglo xix, en él es en donde realmente verificaron su desarrollo hasta obtener formas de estabilidad; en el mismo período de tiempo, elevóse á espíritu de clase la conciencia de la comunidad

(1) Véase la reseña bibliográfica en CATALUÑA, núm. 177 pág. 126

de intereses y sentimientos del mundo obrero; en él nació el socialismo que pudiéramos llamar científico, para oponerle á esos otros socialismos utópicos en los cuales se han ido cristalizando, en todos tiempos, los sistemas irreales de los poetas, exaltados por una organización de la sociedad que creían justa; finalmente, en él - y esto es lo que creo más grande y lo que flotará sobre todo cuanto constituye la obra de los hombres del siglo XIX en el campo de las cuestiones sociales, por cima del egoísmo de unos y los odios de otros, - de entre la lucha de intereses contra-puestos, se ha ido formando en la cabeza de los hombres de buena voluntad la idea de que los asuntos económicos no han de dirigirse sólo por principios de interés personal, sino que tiene que haber una norma de justicia que regule las relaciones económicas entre los hombres, que esta idea de justicia debe ser superior á todos los hombres, á todos los partidos y á las clases todas, y que, en tanto no dicte su ley desde el corazón de todos los seres humanos, sea el órgano de la sociedad el que á esta sociedad lo imponga como principio de vida y de continuidad.

Comienza el siglo con el desmoronamiento definitivo de aquella organización corporativa de los artesanos que, si respondió al carácter de una época, resultaba entonces en completa oposición con el espíritu, cada vez más individualista, de aquellos tiempos; y con sus corporaciones cerradas, con sus privilegios y rutina, era un obstáculo para el avance de la industria y ni siquiera cumplía entonces su misión de armonía entre amos y obreros, misión que para muchos espíritus vulgares va unida á la palabra gremios, ya que la limitación de los que podían llegar á ser maestros, el precio exorbitante de los materiales con que había de ejecutarse la obra maestra, la misma decadencia del obrero aislado, ante las formas del trabajo á domicilio y de la manufactura, eran causa de frecuentes rebeliones de oficiales y aprendices, hasta llegar á las huelgas que hoy caracterizan la lucha entre el capital y el trabajo.

El espíritu de aquella época está admirablemente condensado en las siguientes líneas, que saco de un libro que aprecio mucho: «Desde el fin del siglo XVIII se sienten resonar continuas protestas contra las vallas que entraban la iniciativa particular. Ya se está harto de la antigua organización del Municipio rural que, por la gran división de la propiedad y el entrecruzamiento de las parcelas de tierra, hace solidarios unos de otros á todos los habitantes del pueblucho y les obliga á cultivar sus tierras con arreglo á un plan tradicional elaborado por los viejos del pueblo para el área entera de cultivo. Se protesta contra la organización feudal de los nobles, que coloca al campesino bajo la absoluta dependencia del señor, sin dejarle posibilidad de llegar nunca á la independencia económica. Producense quejas por las múltiples trabas que la organización corporativa opone al desarrollo normal de la industria y del comercio. Clámase especialmente contra la tutela administrativa del despotismo ilustrado, que en el siglo XVIII se reserva todas las iniciativas en materia económica y dirige hasta en sus menores detalles la vida y las producciones nacionales. Los fisiócratas en Francia y Adam Smith en Inglaterra, proclaman los beneficios del *dejar hacer*. Asimismo Guillermo Humboldt, en su célebre Memoria sobre los límites de la acción del Estado

(1795), protesta con energía contra el mecanismo burocrático que convierte al hombre en máquina, que forma los funcionarios al servilismo y ahoga toda actividad autónoma en los individuos».

Nosotros, hombres del siglo XX, que vemos las convulsiones, epilépticas muchas veces, de un mundo que no siente estable su posición actual y sí germinar en su espíritu nuevas formas, organizaciones nuevas, nos ilusionamos muy á menudo con la vida industrial de la Edad Media, con la dulce placidez de sus costumbres.

La compenetración íntima entre todos los agremiados, asociándose unos á las penas de los otros y también á sus alegrías, con el trabajo y la vida que maestro, oficiales y aprendices hacen en común, el paso abierto de una jerarquía á la inmediata superior, son hechos que á nuestra imaginación impresionan. Mas, si luego reflexionamos, pronto vemos que si los gremios han sido en una época, una forma de organización normal, adaptada á las condiciones de la industria y á las necesidades de la vida, ha llegado un momento en que los progresos de la técnica y el cambio de ideas han hecho su existencia incompatible con el progreso. La introducción del maquinismo era una innovación completamente imposible de lograr con los gremios cerrados, llenos de privilegios y saturados de rutina. Los gremios, organizados como á la sazón lo estaban, constituían, ¿por qué no decirlo muy alto?, un obstáculo que interponíase á la marcha ascendente de la humanidad; y uno de los méritos de la Francia revolucionaria es haberlos suprimido, ya que, si bien de momento, entregando al individuo aislado á los rigores de la vida, con lo cual lo ponía á merced del más fuerte, y haciendo del hombre una mercancía sujeta á las continuas oscilaciones de la oferta y la demanda, ha dado caracteres agudos á lo que se ha convenido en llamar cuestión social, ha permitido también que puedan divisarse en el horizonte nuevas organizaciones, más en armonía con las necesidades de la época y con la fraternidad que debe existir entre todos los hombres.

La formación de los grandes Estados nacionales y el desarrollo de los transportes, ha dado al mercado, al lugar en que debían tener salida las mercancías, una extensión inmensa si se compara con la que hasta entonces habían tenido los mercados locales, ó á lo más, regionales, con sus ferias periódicas y con todos los impedimentos que al comercio ponían las aduanas, las plazas y los derechos de todas clases.

Las corporaciones cerradas de artesanos que nacieron dentro del mercado local y que en la ciudad tenían su apropiada habitación, no estaban en armonía con las nuevas condiciones del mercado, y así aparecían dos formas nuevas de organización industrial, á las que el economista alemán Bücher llamó de trabajo á domicilio y de fábrica, sin que esto quiera decir que desaparecieran los gremios, sino que se van viendo desalojados de una multitud de posiciones por las organizaciones nuevas, sin dejar de conservar toda su preponderancia en otras muchas.

En la industria á domicilio es donde aparece primeramente el personaje industrial llamado contratista. En ella, el director de la empresa es, generalmente, un simple intermediario que concentra en sus manos el producto de los trabajadores aislados que trabajan en sus casas, elementos sueltos,

para lanzarlo al mercado. Unido esto, muchas veces, á la existencia de talleres propiedad del contratista ó á que éste suministre las primeras materias á los trabajadores aislados.

En la fábrica, el empresario se apodera de todo el procedimiento de la producción y lo organiza. Reúne las fuerzas productoras parecidas y las disciplina; aprovecha instrumentos que no estarían al alcance de los productores individuales; descompone el trabajo en series elementales, y, de ese modo, puede utilizar convenientemente las diversas fuerzas de trabajo, haciendo de la mujer y el niño poderosos auxiliares de la producción. A todo esto se añade la revolución producida en la técnica por los inventos y los perfeccionamientos.

Ya en 1792, consigue James Watt, un elevado grado de perfeccionamiento con su máquina de vapor, y, de 1821 á 1829, inventa Jorge Stephenson la locomotora de vapor que había de causar tan enorme revolución en los transportes, y, de rechazo, en toda la organización industrial.

Más expresivos que páginas enteras de elogios son los siguientes datos de Engel: En 1880, el transporte de una tonelada á distancia de un kilómetro, en sentido horizontal, costaba: con vapor, 0'44 pesetas; con un caballo, 12,87 pesetas, y, por medio de un hombre, 57,86 pesetas.

De 1730 á 1825, se perfeccionan las máquinas de hilar, por obra de Hargreaves, Arkwright, Cromptons y Roberts, y luego adquiere colosal importancia en toda Europa la hilatura del algodón, de tal manera que de 11.000.000 de husos que había en 1832, se asciende á 58.000.000 en 1875 y á 75.000.000 en 1895.

El acero, que hasta 1800 se obtenía de hierro más fino, prodúcese directamente y en grande escala, en virtud de los inventos de Siemens, en 1852, de Bessemer luego, y, en fin, de Martín, en 1858; y con el procedimiento Thomas, que permite convertir en acero minerales fosforados, inaprovechables hasta entonces, toma grandes vuelos la construcción mecánica.

Por todos estos adelantos de la técnica, por la extensión del mercado, por el mismo empleo de la tensión del vapor de agua como fuerza motriz, como consecuencia de la descomposición del trabajo (entendiendo como tal la reducción de toda una sección de producción á elementos de trabajo simples, sin autonomía), por todo esto viene la necesidad de las grandes explotaciones.

El coste de instalación de una máquina de vapor (comprendiendo todos los accesorios, pero no el edificio ni el terreno) es, por caballo, el siguiente:

Para una máquina de	20-30 HP	500-600	Ptas
» » »	de 30-60 »	450-500	»
» » »	de 60-100 »	400-450	»
» » »	de 100-200 »	300-350	»
» » »	de 200-500 »	250-300	»

Se vé, pues, lo importante que es la disminución del precio de instalación de una máquina de vapor por cada caballo, al aumentar el número de éstos que constituye la potencia de la máquina. Si unimos á esto que una máquina de un caballo de fuerza produce la unidad de fuerza motriz á un precio tres veces mayor que una máquina de quince caballos, y ésta la produce á precio tres veces más grande que una máquina de cuatrocientos, tendremos ya lo bastante para explicar el por qué de una organización.

Si el desarrollo del maquinismo ha produ-

cido un bien inmenso á la sociedad, no cabe duda de que ha ocasionado perturbaciones en la vida de clases enteras, no pudiéndose admitir las ilusiones que respecto al juego de unas pretendidas leyes naturales se forjan los partidarios de la llamada escuela económica de Manchester.

Nuestro juicio sobre el maquinismo, si bien no puede estar de acuerdo con el de Chevalier, Passy, Reuleaux ni aun con el de Bebel, que sólo veían su lado bueno, se aporta también de los que, como Sismondi y Marx, lo consideran llenos de desconsolador pesimismo. Las siguientes palabras de Schmoller, nos parecen no traspasar los límites de los elogios que pueden dirigirsele: «La técnica moderna y la máquina han convertido una economía social con reducida población, con pequeñas ciudades, con industrias pequeñas diseminadas por la necesidad de aprovechar la fuerza hidráulica, la han convertido, digo, en una economía social caracterizada por una población densa, ciudades y centros industriales gigantescos, de empresa en grande, tráfico grandioso con países lejanos y una división del trabajo que abarca la economía mundial».

Pero, al lado de todo esto, hay inconvenientes que debemos hacer notar, inconvenientes lo bastante importantes para que busquemos formas de organización más perfeccionadas.

Pensad en la vida que lleva el obrero en las grandes aglomeraciones humanas. Pensad en los inmensos talleres pobremente iluminados por el rayo del sol que cae desde la elevada ventana ó por el silencioso resplandor de la bombilla eléctrica que, sostenida por el retorcido alambre, va á columpiarse por cima de la máquina. El aire viciado por las partículas en suspensión y por el englobamiento de personas dentro de un mismo local, torna peligrosa la respiración. Y á esto se añade el ruido de la máquina, el crujir de engranajes y correas de transmisión, el silbar del vapor al escaparse por las válvulas, el cansancio de una larga jornada... Los toques de campana que anuncian el fin del trabajo, han de ser, para los trabajadores, notas de trompeta libertadora.

La necesidad de vivir en grandes centros de población le hace sostener constantemente un gasto exorbitante, superior á sus fuerzas muchas veces: el precio de la habitación es mucho mayor que el tanto por ciento que podría gastar por el jornal que gana; los alimentos, además de ser caros, no reúnen en las grandes ciudades la pureza y las condiciones nutritivas que debieran tener.

Y ya no basta el padre para subvenir á las necesidades de la familia, y es preciso que trabaje la mujer, la que habría de ser consuelo de las penas del día, y que trabaje de joven, cuando las exigencias de la naturaleza reclaman una vida de desenvolvimiento, y que trabaje hasta en aquellos momentos de sublime misterio en que empieza á aparecer en torno suyo la sublime aureola de madre.

Decidme ahora si una vida así, continuada durante varias generaciones, no ha de provocar la degeneración de la raza.

El maquinismo ha producido mayor diferenciación de la sociedad. Entre el maestro de una corporación y un oficial, había indudablemente mucho menos distancia que entre el obrero de hoy y el empresario de una industria regular. Y esto en una época igualadora, en que han desaparecido las vallas que separaban las clases y hasta las denominaciones con que estas últimas se distinguían.

El origen de la manufactura no debe atribuirse á transformaciones en la técnica de la producción. El empresario que empieza por tener índole predominantemente comercial concentra, para satisfacer las necesidades de la producción, los pequeños talleres familiares que para él trabajan en un taller colectivo. No aparece inmediatamente en él la descomposición del trabajo en series de trabajos más sencillos: son, por ejemplo, los mismos telares de la industria á domicilio; pero colocados unos al lado de otros, obediendo á una dirección, con obreros sometidos á cierta disciplina, con una disminución de gastos generales. Un tejedor, Hargreave (1764), inventó la *Jenny*, que mueve á un tiempo diez y ocho carretes, y con ella intentó resistir la industria doméstica, mas en vano. Las *jennys* son llevadas á la manufactura y hasta se las hace funcionar por medio de fuerza hidráulica, estableciéndose así fuerza motriz. Y en la manufactura es en donde los movimientos se van descomponiendo en series de movimientos simples, cuya misma sencillez facilita su producción por medios mecánicos, y el vapor los coordina y con ellos nace la fábrica moderna.

La identidad de ocupaciones, una misma concepción de la vida, una misma situación económica y costumbres sociales semejantes, forma un grupo social. Con ellas se une el sentimiento de honor de la profesión. Ocurrirá muy fácilmente que el hijo de un herrero no sea herrero; pero la profesión que adopte no será de condición muy diferente de la profesión paterna, y, de esa manera, la profesión de los ascendentes influye en los sucesores para la formación de un grupo social, sin que esto quiera decir que demos á la herencia la importancia que le dan algunos escritores. A propósito de este punto, el economista neohistórico alemán Bücher, dice: «La tan ponderada libertad de la elección de oficio no existe más que en límites muy estrechos, que rara vez se traspasan; en general, el estado de fortuna de la fami-

lia es lo que indica á cada individuo, no la profesión especial, pero sí la clase de profesión social á que ha de pertenecer».

Veamos ahora como se ha ido formando la conciencia de clases en el proletario y hagamos, en resumen, la historia del movimiento social durante el siglo XIX.

Puede decirse que los movimientos sociales en toda Europa han tenido por maestros los movimientos revolucionarios de carácter burgués, y que están al principio tan enlazados á ellos, que es imposible separarlos. Bullen á principio del siglo XIX los clubs y asociaciones de índole radical. Todavía nos hallamos en la fermentación de las ideas que la Revolución francesa esparció por todas partes. La ley de 1834, hizo desaparecer de Francia todas esas asociaciones, convirtiéndose su mayoría en asociaciones secretas. Entre éstas, una de las que tuvieron importancia, y que conviene citar porque figura en la prehistoria del movimiento socialista, fué la Federación de los Desterrados (*Fédération des Bannis*), constituida en París con carácter secreto, como casi todas, y empapada de los ritualismos masónicos tan en boga en aquella época. La federación tenía por objeto «la liberación y la regeneración de Alemania y la aplicación de los principios contenidos en la declaración de los Derechos del hombre y del ciudadano». Este fin debía alcanzarse por «la fundación y el mantenimiento de la igualdad social y política, de la libertad, de la virtud cívica y de la unidad nacional, primero en los territorios de lengua y costumbres alemanas, y luego en los demás pueblos del globo». Pero los que luchaban por esas doctrinas nacionalistas y republicanas, viéronse invadidos por el sentimiento proletario. Veían que no les bastaban aquellos Derechos tan amplios y generales, que además de ser hombres, tenían un oficio y que, por consiguiente, como trabajadores de un oficio determinado, necesitan también proclamar sus Derechos.

(Concluirá)

Información sobre la mortalidad en Barcelona Hablan los Médicos

Informe del Dr. J. Blanc y Benet

(Conclusión)

En Barcelona existe, hace muchísimos años, la *cuestión del agua*, y si, según es común oír, aprovecha á alguien la penuria, de temer es que exista todavía durante mucho tiempo; todo el tiempo que tarde un Ayuntamiento viril y consciente de sus deberes en saltar por encima de los obstáculos que á esta cuestión se susciten.

Que el agua es *escasa y mala* en Barcelona, no es difícil demostrarlo. La escasez es á todos notoria, pero de temer es que la cifra exacta sea más baja todavía de lo que algunas veces se ha dicho en Consistorio, ya que en todos los seis volúmenes de *Anuarios* publicados por el Ayuntamiento, no se hace mención de un aforo de las aguas que surten á la ciudad, y si algunos datos se aducen en el *Anuario* de 1903, página 481, y en el

de 1904, página 503, se toman de una *Memoria* que declaraba no tener otros datos que los proporcionados por las mismas Compañías de Aguas, las cuales, «tal vez aparenten tener más agua de la que realmente poseen» (1).

Prescindamos, empero, de estas suposiciones que estimamos nadie tendrá por infundadas, y demos de barato que sean ciertos los datos de la ponencia de D. Julio Marial (fiado también en los proporcionados por las Compañías). Estimamos dicho señor en 50,000 metros cúbicos diarios el abasto de agua á la ciudad; lo cual daría tan sólo, para una población de 600,000 almas, 83 litros por habitante y día, cantidad á todas luces

(1) Son palabras de la Sub-Comisión del Ayuntamiento encargada en 1886 del estudio de la evacuación de las inmundicias y saneamiento del subsuelo.

insuficiente con las necesidades de hoy; pues, según los higienistas, se necesitan ya 60 litros para el servicio doméstico, 80 litros deben ser vertidos á la cloaca para su evacuación y limpia, y 70 litros más son necesarios para otros servicios de riegos, industrias, etc., lo cual arroja un total de 210 litros diarios como mínimo por habitante; 210 litros que distan no poco de los 1,000 que disfruta el romano, de los 500 que posee el marsellés, y del caudal que surte á muchas ciudades como Liverpool, Madrid, Grenoble, Washington, New-York, Lausana, Carcassona, Nancy, Nimes, Dijon, Besanzón, Dresde y otras 24 capitales americanas.

Esto por lo que se refiere á la *cantidad*.

Para poner ahora de manifiesto que la *calidad* de alguna ó de todas las aguas de Barcelona deja mucho que desear, bastará hacer mención del luminoso dictamen del Director del Laboratorio Municipal, de fecha 12 de enero de 1908, en que reconocía que se hallan á veces bacilos tifógenos en las aguas del Llobregat, ya en su origen; y que, si los otros manantiales son puros en su origen, se contaminan después por el subsuelo ó por mezclarse con las impuras del Llobregat.

Casi lo mismo aseguraba la Junta Provincial de Sanidad en mayo de 1909, declarando, además, «que la escasez actual de aguas en Barcelona es altamente peligrosa para la salud pública, y debiera constituir la principal y más grave preocupación de sus Ayuntamientos».

Después de tan autorizadas palabras, no deberían los infrascritos añadir otras sobre este asunto, si no creyesen deber llamar la atención de ese Excelentísimo Ayuntamiento sobre algunos de los innumerables males que ocasiona la escasez de agua. Uno de ellos es que siga usándose todavía el agua de los pozos, inficionados todos sin excepción por las filtraciones del inmundo subsuelo de la urbe, que el *Anuario* municipal llama *podrido*, según hemos visto. En la sesión del Ayuntamiento de 20 de junio de 1907, leyó el concejal Dr. D. Guillermo López, un dictamen del Decanato del Cuerpo Médico Municipal, según el cual «en la mayoría de las tahonas se emplea el agua de pozo en el amasado del pan» (1); lo cual no pueden leer los infrascritos sin espanto.

Otro de los lamentables efectos de la escasez de agua que merecen aquí mención especial, es el hedor insoportable de las cloacas y el polvo excesivo y malféfico de la ciudad.

En efecto: por la escasa capacidad que se concede en general á las fosas fijas, sistema Maurás ú otro todavía menos perfeccionado, resulta que las materias fecales van á la alcantarilla sin haber sufrido la depuración biológica necesaria, y por lo mismo con todos sus gérmenes virulentos y sus gases mefíticos,

gases y gérmenes que luego, arrastrados por la corriente aérea que sale de los imbornales, invaden las calles y las habitaciones, inficionan el ambiente de las vías más hermosas, y privan muchas veces de establecer el régimen de la ventana abierta, que tan buenos resultados está dando en otros países. Y lo más triste en este asunto es que el mal se va agravando á medida que aumentan los kilómetros de cloaca construídos.

Que el polvo de la ciudad es excesivo, no hay necesidad de demostrarlo; basta dejar un rato abiertos los balcones (y aun sin abrirlos), para ver depositada sobre los muebles una capa de corpúsculos que flotaban en la atmósfera de la calle. La falta de pavimentos duros en gran parte del Ensanche, el tener que levantarlos de continuo para reparar cañerías y conducciones, el gran número de plátanos que en varias épocas del año sueltan productos filiformes, la tradicional suciedad de la vía pública y aquella *sans façon* con que se sacuden á todas horas alfombras ó sábanas, amén del polvo que arrojan no pocas industrias, recarga en alto grado el ambiente de la ciudad de corpúsculos de polvo, nocivos, no ya tan sólo por su cantidad, sino todavía más por su calidad; ya que entre ellos se hallan los gérmenes de todas las enfermedades.

De no ser tan escasa el agua, podría este polvo combatirse con ventaja por el riego y el baldeo, que ahora resultan impracticables, siendo comunísimo ver como los vecinos y las brigadas levantan, con el barrido, espesas y malsanas nubes de polvo.

No pueden los infrascritos extenderse ya acerca de muchas otras causas de enfermedad, pero creen que basta y sobra con lo dicho para poder categóricamente asegurar que en Barcelona tenemos un ambiente corrompido y pulverulento, una vía pública sucia y por lo mismo infecta, un subsuelo putrefacto, unas aguas impotables y unas carnes y demás artículos de primera necesidad, no exentos de averías y sofisticaciones. Lo que puede resumirse diciendo que Barcelona carece de las necesarias defensas contra las enfermedades infecciosas, y sobre todo, contra la fiebre tifóidea.

¿Qué de extraño tiene, pues, que tal estado de cosas se traduzca en las estadísticas por el exceso de mortalidad que hemos analizado? Los hechos tienen su lógica implacable.

Y si esto ocurre en circunstancias normales, ¿quién no se asustará al pensar lo que ocurrir pudiera, si por desgracia en estas condiciones invadiera la ciudad alguna de las grandes epidemias que de vez en cuando azotan á los pueblos?

¿Y no será ya hora, por ventura de preocuparse seriamente de tal suerte de cosas, y de buscar con empeño una verdadera orientación para ponerle remedio?

Mucho pudiera hacer el Ayuntamiento

si se convenciera de la conveniencia de adoptar un plan de saneamiento que deba ser seguido por todos los Ayuntamientos que se vengán sucediendo; de otra suerte se expone á gastar en obras inútiles ó mal ordenadas, lo que, bien planeado, podría resultar de gran provecho. Claro es que la regeneración sanitaria exige la inversión de ingentes sumas; mas ello no debe asustar á quien considere que sanear una ciudad es sinónimo de prolongar la vida de sus habitantes.

El plan á que nos referimos ha de ser vasto; debería comprender diversas series de medidas que constituirían otros tantos capítulos. En primer lugar la purificación del *medio ambiente*, la *urbanización* en segundo término; luego el saneamiento de la *habitación privada*, de los *edificios públicos*, *talleres*, *industrias*, *vehículos*, etc.; no menos importante sería el capítulo de la higiene de la *alimentación*, y por fin vendría toda una larga serie de medidas reclamadas por ciertas condiciones vitales y sociales como la *infancia*, el *descalimiento*, la *enfermedad*, y entre éstas, principalmente, las *infecciosas*, etc., etc.

En cuanto al *ambiente* de la ciudad, se purificaría por un lado no sólo abriendo en el caseo antiguo las grandes vías de la Reforma, sino dejando grandes espacios en forma de plazas, jardines y parques, verdaderos almacenes de aire y de luz para las calles contiguas; por otro lado, no autorizando para las edificaciones alturas que vengán á privar de aquellos elementos á las casas vecinas. La higiene no podrá nunca aplaudir la elevación excesiva de los edificios que, á imitación de algunas ciudades yanquis, se trata de importar en esta ciudad.

Se purificaría, asimismo, el ambiente, persiguiendo los manantiales de gases irrespirables, de humo y de polvo. Contra el primero y último de estos factores, el mejor medio es la traída de aguas puras y abundantes, que, sirviendo de vehículo á las materias de las cloacas y limpiando las calles por el baldeo, mejoraría notablemente la atmósfera de la ciudad, sobre todo si se cerraban los imbornales, estableciendo en su lugar chimeneas de ventilación en las cloacas. Contra los grandes manantiales de humo debe adoptarse una reglamentación especial por el estilo de las que rigen en París, Londres, Lyon, etc., ordenando la instalación de aparatos humívoros y alejando de las barriadas populosas esas columnas de humo espeso que tiznan cuanto se halla á su alrededor.

En el capítulo de la *urbanización* del vasto plan que describimos, cabría todo lo referente al saneamiento, drenaje y purificación del *subsuelo*; á este fin y puesto que ya es costumbre general la de verter á la cloaca las aguas residuales y los excrementos de la inmensa mayoría de los inmuebles de Barcelona, debería disponerse, cuando menos, que las fosas de depuración que debieran existir en cada edificio tuviesen las con-

(1) *Diario de Barcelona* de 21 junio 1907.

diciones debidas de capacidad; para ello convendría tal vez favorecer el sistema Bordigoni, que no exige tanta capacidad como el Mourás, razón por la cual no se suele dar á éste la cabida necesaria en menoscabo de la pureza del ambiente, y por lo mismo en perjuicio de la salud pública.

A continuación vendría el capítulo referente al saneamiento de la *vía pública*, en lo cual figuraría, en primer término, la construcción de buenos *pavimentos lisos é impermeables* en todas las vías donde fueran posibles; no perdonando gasto, pues está demostrado que el mejor pavimento es el que menos costoso resulta á la larga. Convénzase, además, el Municipio, de que sin un buen pavimento, hácese imposible la lucha contra el polvo infecto, que tanto urge entablar, principalmente con el baldeo que proponemos.

La *separación de basuras*, llevada á cabo de acuerdo con las exigencias de la moderna ciencia sanitaria, debiera merecer la atención constante del Municipio; mientras empero á tanto no pueda llegarse, ó sea mientras no fuese dable llevar á realización alguno de los métodos más costosos para la separación de las basuras, métodos que ya funcionan en poblaciones bien administradas, considérase de todo punto preciso, que aquellas sean recogidas de las casas todos los días en horas matinales ó vespertinas, por medio de recipientes metálicos apropiados, cubiertos y de fácil desinfección.

El *abastecimiento de agua pura* y en cantidad suficiente para las necesidades de una urbe, es considerado por los higienistas como una de las más urgentes medidas. La triste experiencia ha enseñado que, para una ciudad, la escasez de agua es sinónimo de mala higiene, y por consiguiente, de excesiva mortalidad. Bien se ha podido ver esa relación en las consideraciones que hemos tenido el honor de exponer antes sobre las cualidades y cantidad de las aguas de Barcelona, reveladoras de una realidad tristísima que, á juicio de las autoridades sanitarias, urge en gran manera remediar, no cejando hasta que cada barcelonés pueda disponer de 210 litros diarios de agua pura y barata.

Una reciente discusión en la Academia de Medicina de París, ha puesto una vez más de relieve que la causa más común de la fiebre tifoidea es el agua impura; en Barcelona lo han dicho repetidas veces las Juntas de Sanidad, así es inútil buscar otro medio de luchar contra las infecciosas, y sobre todo, contra la tifoidea, si no se procura antes el abastecimiento de aguas puras y abundantes.

Relacionadas con esta cuestión están la de los depósitos particulares de agua y la de los pozos, que deben ser resueltas de la manera que repetidamente ha sido señalada por los especialistas.

Una vez saneada la vía pública, la Autoridad municipal puede y aun debe penetrar en las mismas *viviendas* de los

ciudadanos, á fin de que no se conviertan en *muriendas*, según se ha dicho con gráfica expresión.

Ya que la ciencia higiénica ha llegado á determinar un *mínimum* de condiciones que debe reunir la habitación privada, si no ha de constituir un atentado á la pública sanidad, hácese preciso consignar esas condiciones en reglamentos, y establecer penalidades que impidan las transgresiones hoy tan flagrantes y continuas en este particular. Sobre esto principalmente estriba la lucha contra el principal azote de las sociedades civilizadas, la tuberculosis, cuya causa principal, según se ha demostrado, es la habitación malsana.

Mucho debieran extenderse todavía los infrascritos sobre otros numerosos extremos, como las condiciones de las escuelas públicas municipales, de los lavaderos públicos, mataderos, mercados, vehículos, etc.; más el temor de dar á esta exposición una extensión que la prive de interés, les veda entrar en ciertos particulares que piden á voz en grito urgente reforma.

No se oculta, ciertamente, á los infrascritos, que para llevar á cabo cuantas medidas integran el plan propuesto, se requiere tiempo, mucho tiempo, y dinero, mucho dinero; pero esta consideración no debiera ser óbice para abandonar el plan que tenemos la honra de proponer. En primer lugar, recursos hay, y de la mayor eficacia, que no cuestan un céntimo, como son todos los que dimanan de la inteligencia en dirigir, de la constancia del esfuerzo y de la buena administración de los medios que se tengan á mano.

En segundo lugar, no todas las medidas debieran ser tomadas de una vez ó en breve espacio de tiempo; cierto que algunas son tan urgentes que no admiten dilación (traída de aguas, limpieza de la calle, servicio de basuras y alguna otra); pero las demás medidas debieran venir posterior y escalonadamente.

Cierto que las medidas urgentes importarían una cantidad no despreciable;

pero debe tenerse presente lo que se pierde anualmente con tanta vida malograda, capital de un valor inapreciable. Es más: no debiera repararse en recurrir á un empréstito á este objeto, pues justo es que las generaciones venideras carguen algún tanto con el peso de este gravamen, ya que ellas han de ser las que toquen el resultado.

No se ocultará á V. E. que toda esa serie de medidas que proponemos, todo este plan sanitario, resultaría de todo punto ineficaz si no se procediera á la creación de un cuerpo de policía municipal, bien retribuido é impuesto de la importancia de su cometido, encargado de investigar y de perseguir toda infracción de las *Ordenanzas*. Mientras tal no se haga, la reforma sanitaria de Barcelona quedará sólo sobre el papel.

Mas si esta policía no se substraie en absoluto á las influencias de los partidos, si no se la pone á las órdenes inmediatas de una Junta autónoma de Saneamiento de la Urbe, que entienda en todo lo relativo al plan propuesto y á su más eficaz desarrollo, no se logrará sino hacer patentes á todos las infracciones, fomentadas por la impunidad.

El amor á nuestra ciudad debiera ser el impulsor que diese á este plan el calor de las causas justas, y el Ayuntamiento que, movido de este amor y penetrado de que la primera de las humanas necesidades es vivir, y de que sin el cumplimiento de la vital necesidad de sanearse, no podrá Barcelona prosperar, acometa la gran empresa que los infrascritos se han atrevido á proponer, aquel Ayuntamiento merecerá honra y prez de todos los ciudadanos, por cuanto habrá dado el paso más gigantesco hacia el florecimiento de nuestra amada Barcelona.

Subscribieron la anterior exposición, La Sociedad Económica de Amigos del País.—El Fomento del Trabajo Nacional.—El Círculo de la Unión Mercantil.—La Cámara de Comercio.—La Liga de Defensa Industrial y Comercial.—El Instituto Agrícola Catalán de S. Isidro.

De Valencia

Crónicas é Impresiones

Lucha estéril

Pues nosotros somos los que hacemos patrias nuevas.

J. MARAGALL.

Cataluña tiene trazado su camino y avanza por él arrasando todos cuantos obstáculos le interrumpen el paso; se detiene cuando no le es posible otra cosa, sin que nunca retroceda, y continúa luego su marcha, como caminante que sabe con certeza que al final de la jornada han de quedar sus aspiraciones cumplidas. Cataluña no es un pueblo de soñadores; en Cataluña se razona, se piensa y se trabaja; y como se vive en la

realidad, se sabe que únicamente la acción constante puede hacer que den fruto las ideas. Además, Cataluña tiene la inmensa ventaja de que su razonar y pensar son hijos del sentimiento que anida en el corazón de su pueblo; por esto, por mucho que el pensamiento evolucione, jamás se apartará del camino emprendido.

A través de la historia del pueblo catalán se deja ver su alma siempre firme en sus deseos y defendiendo sus derechos con sin igual energía, y cuando más obscurecida ha vivido, más elocuente y grandiosa ha sido luego su manifestación de vida. Por eso se

puede confiar en Cataluña y trabajar por Cataluña.

Pero ¡ay!, que aquellos pueblos que vivieron en un tiempo bajo la misma corona, aquellos pueblos de la misma raza, no parece que lo sean. En todo recuerdan su origen menos en el letargo en que encuentran; recibieron bien el golpe y todavía la herida no les permite despertar. Tienen también el camino trazado y avanzan... en sentido opuesto, como ciegos desorientados. Han hecho suyos los males de otros pueblos, y al igual que ellos, lo esperan todo del acaso, de un hombre quimérico que forjó su fantasía. Lo más triste es que creen vivir y se contemplan satisfechos, y fuera bueno que así continuaran, á no ser porque este error pudiera traerles fatales consecuencias, ya que nada dirige su marcha y desconocen el camino.

Hermoso debe ser luchar por un pueblo que siente un ideal, la lucha por sí sola es hermosa, aun sin llegar á disfrutar la victoria; pero cuando un pueblo es indiferente á la idea redentora, y no sólo indiferente, sino muchas veces enemigo, porque así lo han modelado sus caudillos, que le hablan de revoluciones que le han de traer el bienestar en venticuatro horas y lo enardecen, y le predicen edades fantásticas, cuando un pueblo está de esta conformidad, es imposible hacer que razone, la verdad toma ante él apariencias contrarias. Si no os entiende, dirá que le engaños, y en caso de que os comprenda, se lamentará de haber despertado á la razón, desalentado y pesimista, al ver que su redención no sólo no puede ser obra de venticuatro horas, sino que trabajando constantemente por ella, podrá acercarse, sin que jamás llegue á conseguirla por completo. Esta ha de ser su

esperanza, acercarse al bienestar, porque es ley de la vida el que nunca lo poseamos por entero. Por eso en estos pueblos se consumen nuestras fuerzas en una lucha estéril, estamos como fuera de nuestro elemento.

Cayó sobre ellos tanta zizaña que ya peligra la cosecha. Y como impera la ley de las mayorías, los que soñamos con patrias nuevas vivimos en la soledad.

Pero no importa, soñaremos siempre, seremos soñadores los que quisieramos ser hombres de acción

DANIEL MARTINEZ FERRANDO

El Centro Regionalista

La Junta Directiva del *Centre Regionaliste*, de Valencia, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Francisco Castells; *Vice-presidente 1º*, D. Enrique Moner; *Vice-presidente 2º*, D. Francisco Aguirre; *Tesorero*, D. Carlos Aggery; *Contador*, D. José María Guinot; *Secretario*, D. José Valero; *Vice-secretario*, D. Facundo Pascual; *Vocales*, don José Navarro, D. Jenaro Vicente, D. José García, D. Eugenio Carbonell, D. José Serret y D. Manuel Chavarría.

También fué nombrado en la misma sesión representante del *Centre Regionaliste* en Cataluña, D. Francisco Palencia Gil, socio correspondiente en Barcelona.

La nueva Junta viene animada de buenos propósitos é iniciativas para reanimar el entusiasmo de los jóvenes valencianistas; y los nombres de los individuos que la forman, todos ellos conocidos luchadores en el campo regionalista, son garantía de que el «Centre» entrará en una fase de vida activa en bien del despertar de la ciudad hermana.

ciones y miserias y á los cuales debe la patria un monumento. La enseñanza congregacionista tiene tres cuartas partes de propaganda religiosa y sólo una cuarta de verdadera enseñanza. Únicamente los Escolapios tienen establecida una enseñanza no exclusivista: pagando los ricos y gratuitamente los pobres. El Estado, con sus continuos cambios de plan, ha contribuido á desorganizar la segunda enseñanza, y hay que consignar que las Ordenes religiosas, merced á su misma omnipotencia y independencia prescindían de los planos oficiales, dando la segunda enseñanza con más orden que las otras escuelas.

Quieren que la enseñanza sea libre, con tal de que el Estado no sostenga más que parodias escolares y que se oponga á toda fundación seria de enseñanza «sanamente neutra». Y mientras tanto la proporción de los analfabetos en España, á pesar de la hegemonía religiosa, no disminuye.

Situación y actitud del pueblo.—Se distinguió por su absoluto apartamiento de la cosa pública. Dormía tan profundamente que parecía muerto. El pueblo sufría una gran pasividad, efecto de las grandes desgracias nacionales. Jamás se levantó el pueblo ante el injusto régimen de redenciones á metálico, y esta injusticia hubiera debido ser evitada por la Ordenes religiosas, ya que Cristo predicó la igualdad.

Impresión producida en la juventud por las injusticias.—Durante todo el tiempo en que nosotros no somos más que espectadores, no recordamos habernos preocupado sobre las obras pública, agricultura, industria y comercio de nuestro país, porque no sentíamos pasión más que para lo político. No debía pasarnos desapercibida aquella «gran tragedia de Montjuich», los tormentos, fusilamientos, etc., etc., y que llevan encima la condenación de la humanidad entera. Así como en Francia, el *affaire Dreyfus* dió lugar á uno de los hechos más culminantes que en toda la vida humana se hayan podido realizar, para ejemplo de justicia social colectiva. Se refiere al caso de Pedro Corominas, procesado, encarcelado en Montjuich y condenado á muerte, y luego salvado y reivindicado más tarde, hasta confiarse la complicada hacienda de la ciudad de Barcelona y eligiéndosele Diputado á Cortes por la misma. Establece un paralelo entre Dreyfus y Pedro Corominas, á quien dirige un caluroso homenaje, prometiéndose que la ciudad derribará el castillo «siniestro» y erigirá un Partenón en su lugar.

La expoliación de las clases acomodadas.—También las clases pudientes, dice, son víctimas de «la intervención sistemática y metodizada (sic) del clericalismo en las voluntades testamentarias».

Lo que hizo perder el Imperio Colonial.—Se debió la pérdida á tres causas: «el Centralismo, la Monarquía y el Clericalismo», á cuya «sanguinaria trinidad» (sic) siente irreductible odio la juventud izquierdista y á la vez un amor creciente á los ideales de Libertad, Autonomía y República.

Regeneración política del pueblo.—*Consagración del sufragio universal.*—Después del Tratado de París empieza el despertar del pueblo; la juventud interviene en la lucha política con tal intimidad, que no hay batalla en toda esta época, en la que no tengamos todos los soldados de avanzada. «Por esto sentimos el orgullo de citar en esta Asamblea el hecho de que pertenecieron á la

La Semana

UN DISCURSO IMPORTANTE Oriol Martorell y la juventud : : de la izquierda catalana : :

«Los ideales de la juventud izquierdista» La Juventud Federal Nacionalista Republicana, agrupación que reúne elementos serios, estudiosos y activos de la moderna generación juvenil en la fracción izquierdista, celebró el día 22 de abril su sesión inaugural. En ella su presidente, el literato y poeta, D. Oriol Martorell, personalidad de prestigio en la intelectualidad catalana y de influencia evidente en la juventud izquierdista, pronunció un discurso encaminado á definir los ideales de la juventud republicana y á estimular la formación de los mismos. De este trabajo que, según se desprende de los elogios con que le han rodeado los periódicos de U. F. N. R., formará seguramente época por su influencia en los elementos á los cuales iba dirigido, damos un suscinto extracto á continuación.

La Juventud Federal Nacionalista Republicana, empezó diciendo, actúa, siente y piensa por el convencimiento de todo aquello que se le ha demostrado en forma científica. Y este principio fundamental de nuestra vida hace para nosotros imposible especie alguna de idea que necesite de la fe. La fe es esclavitud espiritual. El convencimiento por la investigación y demostración

científica es libertad constante é indefinida en todos los órdenes de la existencia.

Toda la vida consciente y vivida por nosotros hasta ahora, se puede dividir en dos períodos diferentes: el primero, en el cual somos únicamente espectadores, y que va de las guerras coloniales al Tratado de París; el segundo, en que á la vez somos espectadores y humildes actores, son los hechos históricos de nuestro país que comienzan en las polémicas consecutivas al aludido tratado de paz y acaban en el actual momento de nuestra historia. Estos hechos han sido la base fundamental de todas nuestras ideas.

Experiencia de las guerras coloniales.—A la protesta un Gobierno debe estudiarla y procurar con justicia y con gran amor satisfacerla. A la revuelta un Gobierno debe batirla ó cederle el Poder. Y aquéllos Gobiernos monárquicos de España trataban, desde su comienzo, como resueltas todas las protestas de Cuba y Filipinas, obrando así como consumados separatistas y repitiendo lo mismo que ocurrió en toda la América española y con Flandes; y de la misma manera querían obrar con Cataluña.

Estado deplorable de la Enseñanza.—*Actuación de las Ordenes religiosas.*—La enseñanza, en manos de las Congregaciones, es funesta, redundando en perjuicio de los maestros del Estado, que han debido aguantar heroicamente todas las amarguras, priva-

juventud el 90 por ciento de los presos, los heridos en los motines populares y los procesados, etc.» Después la juventud, á pesar de sentir la nostalgia de los unos hacia los otros, se ve obligada á repartirse por los diferentes ejércitos que siguen á cada una de las banderas en que los temperamentos populares se han agrupado. Es inmortal para nuestro renacimiento el día en que el pueblo, volviendo á revivir, gana la primera victoria en unas elecciones y consagra el sufragio universal.

El sufragio universal —Por eso esta juventud califica de hecho primordial de toda nuestra segunda época á la consagración del sufragio. También nosotros lo adoramos con toda la fuerza de nuestro corazón. Y no aceptamos, no aceptaremos ninguna especie de limitación del sufragio, cualquiera que sea el ardid del adversario para arrebatarse ó falsear en el pueblo el más grande de sus tesoros. Venga en forma de voto corporativo, voto de calidad ú otros, estamos siempre á evitar la ruina de nuestro renacimiento. Hasta en la cuestión de la representación proporcional, en apariencia independiente de la limitación del sufragio, la juventud izquierdista declara que considera de *alta traición á la libertad* la implantación prematura y socialmente poco preparada de esta reforma en nuestro país, mientras tanto no se haya por largo tiempo establecido en España la ley de mayorías y minorías. Si algún Gobierno se atreve á limitar bajo cualquier pretexto de sufragio, la juventud izquierdista se batirá, si es preciso, en la revuelta y en la barricada.

La Monarquía y la izquierda.—Después del hecho anterior, ningún otro hecho puede tener gran valor ante los ojos de la juventud izquierdista, como la proclamación de la República, el establecimiento de la autonomía, la expulsión de las órdenes religiosas y la separación de la Iglesia y del Estado —La Monarquía, bajo capa de clericalismo, se introduce en las derechas catalanas; pero cuando le conviene se deshace de éstas, llegándose en la confusión á producir hechos como los del 21 noviembre 1905. Cataluña entonces se unió en un solo abrazo y España no comprendió ni pudo sentir el verdadero significado de la Solidaridad Catalana, mientras que el movimiento autonomista era tan avasallador en Cataluña, que el mismo Lerroux se vió obligado á declararse autonomista y poner este nombre en la cabecera de su diario. Pero el Gobierno de Maura trabajó para reducir á las derechas, lográndolo, deshaciendo indirectamente la Solidaridad y provocando una reacción en sentido republicano-federal.

La Monarquía no se renueva ni regenera. La Monarquía es cómplice de los asesinatos de Ferrer, Clemente, etc. Ha promulgado la ley de jurisdicciones, aumentando la lista civil, protegido á las órdenes religiosas, «ha hablado mucho, pero sin realizar nada dedicado al seguro de la infancia, del trabajo y de las pensiones á la vejez, porque para realizar esto bastaría suprimir las atenciones religiosas, y esto en España es más peligroso que el conflicto de las tierras en Inglaterra, no se han neutralizado los cementerios, etc., etc., etc.» Entre la Monarquía y la juventud de la U. F. N. R., está, pues, entablada una lucha á muerte.

Característica nacionalista de la juventud liberal catalana —Por esta profunda comprensión liberal de la autonomía, el catalán joven, de ideas progresivas, se explica, com-

prende y vé el porvenir de Europa, cuando en los Estados que hoy la componen triunfe de veras la libertad y se junten todos los pueblos en una inmensa federación universal. Por todo lo cual la característica de la idealidad del liberalismo catalán, es verdaderamente la aspiración liberal más avanzada que hoy existe en el mundo. No creemos en la autonomía del reaccionario, porque es otro contrasentido; es falso y traidor el que no quiere antes que todo la autonomía del hombre. Puede existir el conservador autonomista, pero nunca el reaccionario autonomista, como quieren suponer muchos á Cataluña. La autonomía de estos es *tradicionalista*. La juventud izquierdista no quiere volver á la Cataluña de ayer, vieja y caduca, sino á una Cataluña nueva y joven, que contenga la redención de España, la humanización de Iberia, el orgullo latino, la fraternidad humana y la República Federal.

Es'te discurso ha sido objeto de animados comentarios, tomándolo unos como guión de combate, juzgándolo otros como simple repetición de literatura conocida, lamentándose por otros, el abuso de parlamentarismo que empieza ya á dominar á nuestros jóvenes izquierdistas, y que acaso entorpezca su gran acción educadora del pueblo.

Conservadores y Obreros

Una Conferencia Don Joaquín María de Nadal, dió el día 22 de abril, en la Juventud Conservadora, su anunciada conferencia sobre el tema: «*Organizaciones obreras*».

Comenzó su disertación con la frase famosa de Gladstone: «La historia llamará al siglo XIX el siglo de los obreros», analizando á continuación la labor obrera de aquel siglo. Hizo el paralelo del desarrollo de las aspiraciones de la clase obrera y del de la legislación en aquella época, entendiendo que esta última no era sino una serie de leyes de reconocimiento de lo que las imposiciones de la clase, y aun la misma costumbre, habían hecho.

De esta suerte explicó luego los antagonismos que surgieron con posterioridad entre patronos y obreros, porque era una verdadera aberración legislar mirando solamente los intereses de una sola de las partes.

Defendió las leyes de protección publicadas por los gobiernos conservadores, que constituyen una verdadera excepción dentro de la labor general legislativa.

Abogó por la creación de un organismo sólido, con garantías suficientes, que, al propio tiempo que defendiese los intereses de la clase, fuese civilmente responsable de los abusos de ella.

Hizo la historia de los abusos cometidos por *trades societies* y *trades unions* inglesas el año 1866 en las villas de Sheffield y de Manchester, estudiando sus defectos constitutivos, fundándose en las opiniones de Jaime Stirling y de Jhornton. Reconoció, no obstante, que podía muy bien aprovecharse la idea mutua que las informaba.

Combatió duramente á las sociedades sindicales que excluyen del trabajo á los obreros que no formen parte de ellas, estableciendo que el principio de la libre entrada, para ejercer una industria cualesquiera, era la mayor garantía de una institución, porque demostraba que no temía ajenas competencias.

Analizó algunos artículos del reglamento

del Sindicato mixto de Ouyouiersurs-Trégeé, que tanta influencia tuvo hasta el año 1903, repitiendo la opinión de Fioretti, que decía, hablando de aquella sociedad, que «era un cuerpo de lucha amparado bajo la bandera socialista, y que al canto de la Carmañola ó de la Internacional, estaban *segando en rubio*, esperando que llegase la hora de segar en rojo».

Estudió la cuestión de la conveniencia ó no conveniencia de que los patronos formen parte de las sociedades obreras, y uno por uno fué analizando los argumentos presentados por los autores, manifestándose en conclusión, enemigo de aquella ingerencia y admitiéndola solamente como protectora; pero en modo alguno como parte constitutiva.

Alegó las opiniones de Augusto Cochin y de Pablo Leroy Beaulieu, extractando frases de sus obras económicas más importantes.

Trazó luego el plan general de una organización obrera, indicando las líneas generales de su constitución y funcionamiento.

Insistió en señalar su responsabilidad civil, dedicando íntegro un artículo de sus estatutos, en que se constituyen en garantía todos los bienes de la sociedad.

Se dolió, finalmente, del abandono en que durante mucho tiempo se ha tenido á las clases trabajadoras, abandono que se las ha puesto á merced de cualquier «titiritero de la palabra, que con promesas resplandecientes las ha seducido».

Un interesante Ciclo de Conferencias

La Juventud Católica «Ideas espiritualistas se despiertan por todo el mundo, por todas partes se constata la vaciedad de los apriorismos que se quiso convertir en dogmas nuevos, y la sociedad desarticulada en lo más íntimo de su esencia siente un generoso desasosiego, porque su origen divino pugna dentro de sí misma con sus imperfecciones».

Estas significativas líneas son extractadas del corto y substancioso proemio estampado en el programa del Ciclo de Conferencias que los elementos jóvenes recién entrados en la entidad nombrada y fuertemente impregnados de sano espíritu nacional, se proponen celebrar demostrando con ello bien claramente cuál es la vibración que mueve y anima á esta generosa juventud, llena del más fecundo optimismo y de la más prometedora sed de acción, de movimiento y de vida, juventud generosa que siente toda la inquietud de los graves problemas de la vida moderna, todo el apetito para el desarrollo intelectual necesario á la solución de los mismos pero que no quiere sacrificar á esta inquietud, á este apetito interno, su religión cristiana, antes bien quiere empaparse más y más de ésta para el fortalecimiento de su inteligencia y de su voluntad, y para la intensificación y divinización de sus normas éticas. Todos nuestros elogios merecen los beneméritos iniciadores de las conferencias, las cuales denotan con luz meridiana el progreso pasmoso determinado por la luz vivificadora del despertar del alma catalana en todas las actividades, con todos los sentimientos, pero de un modo más notorio, acaso, en la actividad religiosa. He aquí la lista de conferenciantes y de temas:

Canónigo J. M. Baranera.—La cultura y la vida Religiosa, factores principales de la

pacificación interior de nuestra patria, (9 mayo).

José Carner.—Nuestro optimismo católico, (15 mayo).

Francisco Galí.—El espíritu cristiano en la pintura del Renacimiento, (22 mayo).

José Milá.—Labor pedagógica, (29 mayo).

Carlos Jordá.—Insuficiencia ideal del Modernismo, (6 junio).

José M. Gich.—Las fuerzas sociales y las fuerzas políticas en los problemas obreros, (12 junio).

Jaime Bofill y Matas.—De las espontaneidades y de la unión, (19 junio).

R. Luis Carreras.—De nuestra vida de espíritu, (26 junio).

Vicente Gibert.—El espíritu cristiano en la música, (3 julio).

Narciso Plá y Daniel.—Síntesis, (10 julio).

La VI Exposición Internacional de Arte

Programa de festivales para mayo

La Comisión organizadora

de los festivales que se han de celebrar durante la Exposición Internacional de Arte, para satisfacción del público y de los cooperadores á la Exposición, se complace en publicar el programa de festivales que se han de celebrar durante el presente mes de mayo, sin perjuicio de anunciar á la mayor brevedad, los correspondientes á los meses de junio y julio.

Día 7 de mayo.—Gran concierto dirigido por los eminentes maestros Kaehler-Pahissa, con más de cien profesores.

El programa estará compuesto de obras musicales de los más célebres maestros, y, además, se darán á conocer otras nunca oídas en Barcelona.

Día 11.—2.º jueves de moda, en honor de la Sección Austro-Húngara.—Gran concierto por la banda municipal y órganos eléctricos, ejecutándose escogidas piezas de autores austriacos y húngaros.

Día 14.—2.º Gran concierto Kaehler-Pahissa.

Día 18.—3.º jueves de moda, en honor de la Sección Belga.—Gran concierto por la Banda municipal y órganos eléctricos.

Día 21.—Tercer gran concierto Kaehler-Pahissa.

Día 25.—Cuarto gran concierto Kaehler-Pahissa.

Día 27 y 28.—Gran festival de las flores á cargo del Gremio de Horticultores de Barcelona, el cual adornarán el Palacio de Bellas Artes con un derroche de flores naturales, bajo la dirección del notable artista, D. Olegario Junyent.

Inauguración del templete artístico donde se representarán plásticamente canciones populares de célebres poetas, con cuadros escénicos de D. Olegario Junyent y masas corales en las que tomará parte el «Orfeo Catalá», dirigido por el maestro Millet.

Esta gran fiesta poética de luz, color y alegría, coronará el programa del mes de mayo.

A primeros de junio comenzará el programa de este mes, compuesto de grandes solemnidades artísticas, que seguramente causarán sorpresa á los cooperadores y público que concurren á la Exposición

JUEGOS FLORALES

Según tradicional costumbre, el próximo pasado domingo, 1.º de mayo, se celebraron en el gran salón de la Lonja, los Juegos Florales.

A esta fiesta se debe en buena parte el éxito de nuestro actual Renacimiento. La nota patriótica, viva, en todos los Juegos Florales, ha mantenido el sagrado entusiasmo de los catalanes por la reivindicación de sus

aspiraciones nacionalistas. Los odios políticos que debilitan nuestra acción y encarnan nuestras luchas intestinas, no han llegado á la simpática Institución enaltecedora de los mejores sentimientos y glorificadora con presente de flores y homenaje de versos, de la primavera magnífica.

Pero á pesar de todo, los Juegos Florales, (ó mejor dicho los que mueven su máquina) no han sabido acomodarse al generoso desarrollo de la actividad espiritual catalana y á los progresos de nuestra literatura. Lo cual ha hecho decrecer en interés artístico, y, como consecuencia, el entusiasmo del público.

Este año hemos tenido ocasión de afirmarnos una vez más en las convicciones mantenidas en nuestras columnas acerca del Renacimiento que se impone con los Juegos Florales, si no se quiere que esta Fiesta desaparezca por consunción.

No dió el Certamen de este año ninguna nota de extraordinario valor poético. La agradable entonación de la *Flor Natural*, debida al popular poeta montañés, Mossen Antón Navarro, y la relación del joven poeta, Luis Valeri, que obtuvo accésit á la *Flor*, por una poesía de sabor clásico, prometidora de equilibradas producciones, fueron las dos notas más salientes de la fiesta. Su encanto principal fué la Reina, señorita Mercedes de Montolíu, hija del señor Barón de Albí, y las señoras y señoritas que con su presencia rindieron homenaje á la belleza de la Reina.

Obtuvo el premio de patria, D. Eduardo Girbal Jaume y el accésit á la Viola, el Rdo. Dr. Paradedá y Sala. El premio de prosa fué adjudicado al distinguido prosista, D. Miguel Roger, de Palamós, y un premio extraordinario á la traducción del *Cantar de los Cantares*, debido á Mossén Antón Navarro.

Como de costumbre, asistieron á la fiesta todas las autoridades y delegaciones de las más notables entidades de Barcelona. El discurso presidencial de D. Conrado Roure, versó sobre recuerdos de los orígenes del Teatro Catalán.

El Secretario, D. José M.ª Folch y Torres, leyó una sobria y elegante Memoria, y el vigoroso escritor, D. Prudencio Bertrana, pronunció en sentidas palabras el discurso de gracias.

Por la noche, en el «Restaurant Martín», tuvo lugar el llamado *Sopar dels Jochs Florals*. Lo mismo que en la fiesta fué notada y comentada la ausencia de los mayores prestigios de nuestra poesía moderna.

Publicamos la primera de las hermosas poesías *Idilis lluminosos* de Mossén Antón Navarro, premiadas con la *Flor Natural*.

LLUM VIRGINAL

Avuy de bon mati
la llum del sol ixent s'es desmayada
demunt de la montanya de Cadí
virginalment nevada;
y unes boirines flonges
baixaven de les crestes lentament
com una professó d'ideals monges
donant sos vels al vent.

Jo no sé si eren monges o eren fades
fugint de les tempestes tardorals,
jo no sé si eren boires o remades
que cercaven la calma dels fondals;
mes al passar pel fons de l'abetosa
la professó s'es fosa
com la clariana que engoleix l'abím
y ha tremolat la selva tenebrosa
del torb glassat que ha devallat del cim.
Y allà en la sobirana excelsitut
de la montanya novament nevada
un raig de sol-solet, esmaperdut,
la neu besava, com l'aimant caigut
en braços del cadavre de l'aimada.

El Palau de la Generalitat

La segunda Conferencia de Puig y Cadafalch (1) El pasado domingo, día 7, prosiguió el ilustre arquitecto haciendo observar como el Renacimiento se manifestó en el Palacio de la Generalidad cien años después de haberse iniciado en Italia. En este Palacio, siguió diciendo, se celebran grandes fiestas el día de San Jorge, primero guarneciendo con flores naturales los patios y las salas, y luego substituyendo esas flores por otras de artificiales que determinaron ya el triunfo del Renacimiento, que era para nosotros materia de importación.

El Renacimiento empezó á manifestarse en Italia después de las invasiones bárbaras y lombardas, que destruyeron las grandes obras de arte, cuyas ruinas sirvieron luego de canteras y fuertes, al restablecerse una nueva generación de artistas que investigó y restableció el arte romano.

Pasamos luego á la sala mayor del antiguo Palacio de la Generalidad, donde el señor Puig y Cadafalch fué mostrando á los oyentes las labores de doración realizadas por el pintor Ramón Puig, por cuyo trabajo le fueron satisfechas doscientas libras barcelonesas, y los sitios donde Galindo y Ariosto decoraron con grotescos relieves que reproducían asuntos hallados en ruinas de antiguos edificios romanos, el techo de dicha sala.

Otras salas fueron decoradas con tapices que se cambiaron más tarde por retratos de los soberanos, que se encargaron á Ariosto, pintor italiano que vino á hacer la competencia á los catalanes, porque la escuela italiana del Renacimiento era lo que se imponía. Estos retratos se conservan todavía en las salas y pasillos de la nueva Audiencia.

Las demás salas se decoraron con tapices cuya ejecución no se encargó á los artistas catalanes, porque se adquirieron de lance, unos á un rico señor de Tortosa y otros al general á quien le sobraban en su casa. Estos tapices se conservan también en el Palacio de Justicia, y no hace muchos años, Miguel Utrillo descubrió que habían sido fabricados con los mismos cartones que unos que poesía cierta marquesa procedentes de Bélgica.

Durante el siglo XVIII se emprendió la obra de la fachada que da á la plaza de San Jaime, á la cual dedicaban todos grandes alabanzas, olvidando el mérito de las esculturas de los patios y de las salas. Las obras de la fachada de la calle de San Honorato, sin grandes trabajos escultóricos, de corte seco y aspecto rígido, que contrasta notablemente con el resto del edificio, son posteriores.

Citó lo sucedido con «Mestre Pere Blay» y un primista, en ocasión en que los diputados acordaron sacar á subasta unas obras, subasta que no llegó á efectuarse, porque se consideró que no podían hacerse por 19,000 pesetas, como ofrecía el primista, y que debían darse 21,000 para que la obra fuese sólida y bien hecha, conforme al proyecto de «Mestre Blay». Ejemplo—dijo el señor Puig—que debería tenerse en cuenta en la actualidad cuando se adjudican las subastas.

En el siglo XVI se produjo un incidente de carácter político por haberse asegurado que la Generalidad se fortificaba, lo cual

(1) Véase el núm. anterior.

determinó la paralización temporal de las obras encargadas á Pedro Blay. Y aquí terminan estas conferencias, porque desde entonces no ha quedado ya ningún dato; el Palacio se fué abandonando y mutilándose muchas de las obras de arte. Se pierde nues-

tra espiritualidad hasta nuestros días, en que se restaura el antiguo Palacio de la Generalidad y van reapareciendo las joyas de arte que manos profanas ocultaron.

El señor Puig y Cadafalch fué muy aplaudido y felicitado.

La Prensa Catalana

REFERENCIAS Y EXTRACTOS

Diario del Comercio

2 mayo.—*El cinematógrafo, corruptor del lenguaje*, por DOMINGO MOLINA.

El *clou* (por llamarlo así) de una sesión, lo constituyen siempre escenas ridículas, cuyos asuntos no revelan pizca de ingenio en sus autores, cuando no son ya excesivamente sicalípticas ó sobradamente sádicas.

Mas no son precisamente éstos los defectos que nos propusimos censurar en estas líneas, con ser ellos muy de nota, ya que tales corrupciones serían motivo más que suficiente para que un padre cuidadoso prohibiera á sus hijos tal espectáculo. Nos vamos á referir al cinematógrafo como un elemento atentatorio al buen conocimiento del idioma castellano.

No sabemos si será verdad lo que nos refirió el dueño de un importante cinema de Barcelona, al manifestarle nuestro disgusto por el modo como se destroza la lengua de Cervantes en los títulos y explicaciones de las películas que provienen de Francia. Nos dijo, dicho señor, que ello era debido á que cierta casa productora tiene como traductor para las películas que manda á España á un ruso. ¡Sólo así puede comprenderse que aparezcan tamañas enormidades!

Quisiéramos dar una lista de los principales disparates que hemos notado personalmente, pero sería tan extensa que ocuparía muchas columnas. He aquí solo algunos: «Niños jugando sobre el *sable*». ¡Trabajo tendrían si hubieran de jugar los niños sobre un *sable*! Por lo visto el traductor ignoraba que la palabra francesa *sable* en castellano es *arena*. «El deshollador», leímos en un epígrafe de cierta película, queriendo decir *el deshollinador*. Menos mal que aquí el traductor solamente se comió una sílaba, pues en otra película, la misma palabra la vimos traducida por «el ramonero» (del francés *ramoneur*). En otra, se presentaba á una niña hambrienta á quien un caballero daba cinco céntimos (*un sou*) para que se comprara pan, y viene luego una explicación en que, poco más ó menos, se leía: «La niña comiéndose el panecillo de perra». ¡Bueno estaría el tal panecillo! El traductor quiso, sin duda, darnos una prueba de sus vastos conocimientos en la lengua castellana, traduciendo libremente *un sou* por una perra chica, aunque lo de *chica* lo suprimió.

La sintaxis, como es natural, aparece aún más pisoteada. Por no molestar con más ejemplos, sobre este extremo, sólo citaremos uno: En muchos cinematógrafos se exhibe diariamente la titulada *Revista Pathé*, en la que se proyectan los principales acontecimientos del mundo que han tenido lugar durante la semana. Esta exhibición concluye invariablemente con este epígrafe, á modo de anuncio «La Revista Pathé» (lo) sabe todo, (lo) ve todo» comiéndose el *lo*, por supuesto. Cada vez que tal leemos nos vienen

ganas de exclamar: ¡La Revista Pathé podrá saberlo todo... menos el castellano!

Algunas veces la incorrección del lenguaje llega á tal extremo, que, sin conocer el francés, se hace del todo imposible comprender el significado de los títulos.

Ahora bien; como en los cinematógrafos acuden niños y niñas á quienes se ofrecen regalos en determinados días de la semana para que acudan en mayor número, al exhibirles títulos tan mal redactados en esas sesiones cinematográficas, ¿no es exponerlos á que pierdan sus conocimientos gramaticales que con tantos desvelos les imbuyen sus maestros en el colegio?

Hoy que tanto se habla de desarrollar la instrucción y de la necesidad de crear nuevas escuelas (apenas hay partido político que no tenga en su programa este principio) ¿por qué el Gobierno permanece impasible ante tales gérmenes de incultura? ¡Tanto empeño como puso, no hace muchos años, un ministro de Instrucción pública para que en nuestro país no se enseñara en catalán el Catecismo á los niños porque, según aquél, con ello se perjudicaba la enseñanza del castellano, y, ahora, tanta desidia en un asunto que tan abiertamente la perjudica! (1)

Y si el Gobierno no se decide á poner término á tamaños abusos, ¿para cuándo aguardan las Juntas de instrucción pública ó sus similares á dar fe de existencia, trabajando para impedir que se cometan contra el habla castellana tales atropellos?

El ex-alcalde de Barcelona, señor Roig y Bergadá, algo se propuso hacer en este sentido. Cosa fácil sería obligar á esos desaprensivos editores de películas á que, con los múltiples ingresos que sacan en nuestra nación, se sirvieran de un buen traductor español. Y, de negarse á ello, podríase acudir al *boycott* y con ello ganaría la industria cinematográfica del país y, por de contado, el idioma castellano.

El Poble Catalá

3 mayo.—*La intervención de Europa en Marruecos. Papel que desempeña España según los documentos del libro rojo.*

—Conferencia de PEDRO COROMINAS, en Gerona.

... España tiene plazas en el Norte de Africa que le dan derecho á una esfera de influencia. En el sud de la línea, Francia se prepara á otra invasión. ¿Qué aconsejaremos, pues, al pueblo? Entendemos que la Conferencia de Algeciras, en que intervino España sobre la base de la independencia de Marruecos, está excedida, porque no preveía invasiones como las de ahora, y por esto si se ha de orientar una opinión es para

(1) N. de la R. de «C».

Otros atropellos gramaticales que encontramos al paso en el sitio más céntrico de Barcelona:

«Revista militar á (en) Marsella». (En un solo cartel de cinematógrafo se comete diez ó doce veces esta equivocación.)—«El general X. revista la armada (armée, ejército) en los campos de Z...» «Papa bebe nuestro vino» (se nos bebe el) etc.

que España apele á Europa, que hizo la Conferencia, para que diplomáticamente restablezca la paz. España no puede apelar á la fuerza; ya que se ha hablado de supremos intereses de cultura que se perturban y aniquilan, que Europa los restablezca. Si el pueblo en lugar de exaltarse en los meetings se capacitase con el estudio, crearíamos un estado de opinión para que Europa restablezca por la diplomacia lo que no debe restablecerse con las armas.

5 mayo.—*Sobre la estética maragalliana*, por MANUEL DE MONTOLÍU.

Según Schumann escribió al final de unas «escenas infantiles» para piano, la esencia del Poeta es el *Niño. Infante*, en su más puro sentido etimológico quiere decir, *el que no habla* y que al querer expresar su maravilla ante el milagro del mundo y de la vida, la revela con sonidos entrecortados y trémulos balbuceos, con inefables incoherencias y armonías no sospechadas. «*La Poesía no es la expresión, es el esfuerzo para la expresión*». Este credo estético parece ser el de uno de los más grandes poetas del presente, de nuestro Maragall.

Maragall se esfuerza en invertir el fenómeno de que nuestras ideas sean condicionadas por las palabras y en romper el intolerable yugo que á la revelación de nuestra vida íntima la palabra pone, buscando en el libre campo de la lengua una expresión que sea esclava sumisa al pensamiento. Pero se estrella en lo imposible: la eterna ley de la reencarnación del espíritu que es norma del arte humano, se superpone á su gigantesco esfuerzo y de aquí su desequilibrio y su tragedia (1).

No se ha dado caso mas trágico en la historia de la Poesía que este que revela el esfuerzo titánico y sobrehumano que alienta en el fondo de «el Compte Arnau» de Maragall. El esfuerzo de la Expresión para escalar el Olimpo, da un tormento infinito al lector, como antes lo dió al mismo poeta. Su voz solloza y se interrumpe, cae y se remonta... Romanticismo, dirían muchos. Misticismo, diré yo, eterna afirmación de las cosas *inefables*, inenarrables de la vida. ¿No se ha declarado Místico él mismo? Este misticismo se comprende mucho más en una lengua casi virgen é imperfecta y no formada como la catalana, ó también como la alemana, que no en una lengua cristalizada, hecha y acabada como el francés moderno, que resulta la más *antipoética* de las lenguas literarias. Toda la potencia poética de Maragall, viene de esta inmensa é inextricable selva de la palabra, todavía inculta, de un pueblo que explora y cultiva. Otros poetas, adelantándose, acaso, á su tiempo, quieren empezar á tratar estas selvas como á un jardín, encerrándose en un huerto de exquisiteces. ¿No volverá á brotar la selva en su mismo pensil?—Todavía somos delante de un siglo de poetas románticos, por lo menos nosotros, románticos en este sentido concreto de tener como distintivo este trabajoso «*Esfuerzo de expresión*», este tráfico balbuceo de niño maravillado que tiene que hacer andar, con pena, su pensamiento al través de la selva inexplorada de una lengua joven.

6 mayo.—*Floralies de poble*, por GABRIEL ALOMAR.

Se dice que los Juegos Florales han hecho el Catalanismo, en gran parte. Sin duda, pero no han hecho *la Ciudad Catalana*. Los

(1) Véase CATALUÑA, núm. 185, p. 252.

Juegos Florales han hecho, sí, el Catalanismo, pero á imagen de lo antiguo, de lo tradicional; aquel catalanismo ha muerto y la fiesta no está á la altura de lo que simboliza. Es más una fiesta regional que una fiesta catalana.

«En Barcelona sucede hoy una triste cosa: se dice que nosotros, hombres de la izquierda, somos los más; y con todo, yo veo que las instituciones de pura cultura son en general monopolio de las derechas, asilo de las juventudes derechistas».

No podríamos nosotros dar al 1.º de mayo un sentido de Floralía Catalana y liberal, que dice el pueblo, el mismo impulso que los Juegos Florales han sido exclusivamente para el Catalanismo de la derecha, ya que el lema floralesco de Patria, es todavía concepción mezquina y cerrada, y el lema de Fe, es todavía una gran ortodoxia de Catolicismo? ¿Vos Ignacio Iglesias, podríais impulsar con vuestras simbolizaciones textuales esta redentora incorporación poética de la catalanidad á la fiesta internacional de los trabajadores humanos?

La Publicidad

5 mayo.—*La conjunción republicano-socialista*, por LUIS DE ZULUETA.

9 mayo.—*Lo que no se ha hecho.—Un año perdido*, por LUIS DE ZULUETA.

Hace bastante más de un año que el señor Canalejas está al frente del Gobierno. ¡Un año!... ¿Qué se ha hecho, políticamente, en este año?

¡Un año!... Para Estados fuertes, cultos, perfectamente constituídos, bien administrados, que viven, se desenvuelven y progresan de un modo normal, cada año que pasa representa un pequeño avance parcial, una nueva serie de reformas legislativas ó una mayor perfección en el funcionamiento de los poderes públicos. Pero, los Estados débiles, atrasados, todavía en crisis de constitución interior, han de realizar, en un año, una renovación total de su política, recuperando á saltos el terreno paulatinamente perdido.

¿Qué ha hecho el Gobierno del señor Canalejas? ¿Qué leyes ha conseguido ver votadas? ¿Qué reformas positivas ha realizado? Ninguna: nada.

El programa con que el año anterior convocaba á las Cortes, podría reproducirse ahora sin tachar una línea, porque ha quedado enteramente incumplido. Todo está como si este año no hubiese pasado. En la primavera de 1910 se hablaba del proceso Ferrer: del proceso Ferrer continúa hablándose esta primavera. El problema sigue en pie. Se hablaba de la ley de las Jurisdicciones: de ella se habla ahora. No se ha derogado. Se hablaba de Marruecos: de Marruecos se habla. En pie siguen estos problemas y todos los demás.

El Gobierno prometió una ley de Asociaciones. Ha pasado el año, y el Gobierno continúa prometiéndola. El número de comunidades parecía excesivo. Nadie sostendrá que haya disminuído durante el año último. El Gobierno hablaba entonces de sustituir el impuesto de Consumos, odioso y odiado. Hoy continúa la misma conversación sobre los medios de sustituirlo. La ley de servicio militar obligatorio había de votarse en el Senado. Ahora ha de votarse en el Congreso, después de enmendar lo que en el Senado aprobó. Prometía el Gobierno vagamente una ley de enseñanza. Continúa prometiéndola con mayor vaguedad que

entonces. Afirmaba que se proponía acabar con todo dogmatismo en la escuela pública. Lo que era un mero proyecto, en proyecto ha quedado. Decía el Gobierno que quería suprimir la pena de muerte. Y el señor Canalejas repite estos días que es adversario resuelto de semejante pena y que el Gobierno quiere suprimirla.

Si Josué paró el sol y detuvo el curso del tiempo, también parece haberlo detenido el señor Canalejas. «Y el sol se paró en medio del cielo y no se apresuró á ponerse en lo que dura casi un día entero». Pero el milagro político actual supera al bíblico. Porque ahora la suspensión no ha sido de un día, sino de un año.

La Veu de Catalunya

2 mayo.—*Los bárbaros pudorosos. — Una estatua mutilada*, (redacción).

... La Comisión de la Exposición ha mutilado una estatua en nombre de la moral...

Era en estos días de torpezas y obscenidades la hora de la afrenta. Tenía que ser en el momento preciso del dominio liberal y democrático, cuando el árbol gentil había de ser podado. Tenía que ser en estos días tristes de la barbarie con reglamento, que tocaba presenciar el espectáculo vergonzoso de las estatuas mutiladas. — Tanto vale quemar retablos como mutilar estatuas... Entre estos dos hechos hay la sola diferencia de que en el primero interviene el aguardiente que aureola las cabezas con encrespamientos románticos, mientras que en el segundo es la reposada prudencia de los bárbaros devenidos burgueses la que actúa.

Alrededor de la estatua profanada todo el mundo se indigna, tanto los que predicán la liberación de la carne como los protectores de las sesiones secretas de cines pornográficos, como los artistas honrados y los hombres prudentes y puros. Todos tienen una misma voz, pero no todos tienen el mismo derecho á intervenir en este pleito. Porque la culpa viene de esta educación en la impudicia que tiene prohibida la gracia, que sólo toca á los puros, de abrir los ojos ante lo desnudo sin caer en torpeza. Por esto, los que tienen destruído el sentido de la pureza, los que dirigen periódicos pornográficos y sus patrocinadores políticos, no tienen derecho á la protesta. Que se callen, pues, todas las voces desautorizadas y los que sientan la vergüenza de lo que ha ocurrido en el Palacio de Bellas Artes, que se callen, también, trabajando en esta protesta eficaz del silencio, para librar á Barcelona del dominio de las barbaries burguesas.

5 mayo.—*La Cuestión de Marruecos.— Dinámica cultural*, (redacción).

Mientras España ejerció el imperio del Mediterráneo copiando la gloriosa política de Cataluña y de la Casa de Aragón, nuestra configuración peninsular nos favorecía. Nuestro círculo de expansión era inmenso, el mar no era muralla, sino medio de comunicación y de intervención, que nos conducía directamente á los núcleos centrales de la civilización.

Cuando España conducida por la política suicida de Castilla y de los Borbones renunció al imperio del mar, dejando decaer la marina, convirtió las costas en murallas inaccesibles de hierro, que nos aislaron. España ha tenido la desgracia de la mala vecindad. La misantropía del aislamiento la puso á merced de Francia como nación

fronteriza, de la cual lo recibía y lo recibe todo. Por la parte de Andalucía tenemos un continente que se afila, que acaba casi en punta como para atravesarnos. para comunicarnos toda su barbarie. El Africa pesa sobre nosotros. Nos atrae, nos sorbe, despierta en nosotros atavismos, recuerdos de raza. Es el desierto devorando el mezquino rescoldo de nuestra civilidad. Es el vaho tórrido de la ignorancia, del primitivismo que nos ahoga, que nos mata.

Y en el centro de la península no tenemos un corazón, sino una *meseta* árida y triste.

Este es el problema... Hemos de extender la vida y la civilización á las comarcas durmientes. Hemos de convertir el mar de muralla en vehículo, como antes. Únicamente así podremos substraernos á la influencia despótica de Francia. Sólo así podemos recibir la civilización de Europa en todos sus matices, sin *galicismos* ni *parisianismos*. Hay que estrechar los lazos con Portugal para salvarlo con nosotros y convertir en amoroso concurso lo que ahora es un cadáver que nos contamina. Hay que tender á la reconstrucción de Iberia.

Pero sobre todo, hay que resolver el problema de Marruecos. El testamento de Isabel la Católica es el último consejo de la política de Cataluña y Aragón. Para Francia es simplemente un problema colonial; pero para nosotros es un problema vital, de orden interior.

¿Y si desgraciadamente no podemos resolverlo, por ahora, en toda su integridad, la cuestión marroquí? Pues, para vivir como vivimos, vale más que la resuelvan otros, mientras cambiemos la vecindad de las Kabilas por el de una colonia europea, por un trozo de mundo civilizado. Entonces seremos camino de paso, no solamente de pasajeros y mercadería, sino de civilización.

Hay que combatir la política francófila. La nación que menos nos conviene que gobierne en Marruecos, es Francia. De un círculo de aislamiento y de barbarie, pasaremos á un círculo uniforme de galicismo. Esta vecina ambiciosa y despótica nos sitiará y encadenará por todas partes. Pero aun así, más valiera entregarlo todo á Francia que no continuar así, si es que ninguna otra potencia puede encargarse de ello; ¡que se nos ponga un oasis de civilización entre nosotros y el desierto de barbarie! — Cuidémonos, sin embargo, en civilizar el Riff. Un Riff español sería, cuando menos, un paliativo á la excesiva atracción que sobre nosotros ejercería un posible imperio francés norte-africano.

7 de mayo. — *El Congreso Algodonero*, por FEDERICO RAHOLA.

Relación entre los mercados.—La influencia de los Estados Unidos. — «Trusts» y «Kartells». — El consumo anual.—Los algodones y Barcelona.—El peligro americano.—El cultivo.—Fernando Poo y el Muni son terrenos apropiados.—Barcelona y el Congreso.





Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enomaos é Hipodamia las condiciones de la carrera

BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES
LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL
Con la versión directa y la traducción literaria por eminentes humanistas antiguos y modernos.

VOLUMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:
SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á los Pisones*; 1 vol.—SOFOCLES: *Electra*.

EN PRENSA:
ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X y siguientes*.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

EN PREPARACIÓN:
ARISTOTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BION: *El mancebo cazador*.—EURIPIDES: *El Ciclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PITAGORAS: *Versos áureos*.—TEOCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegías*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegías*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

COLECCION DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALA y FRANCISCO CRUSAT
PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: *Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.*

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Iliada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia*.
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.
APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración.

Fernando, 57-BARCELONA



LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesiodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición Popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.º

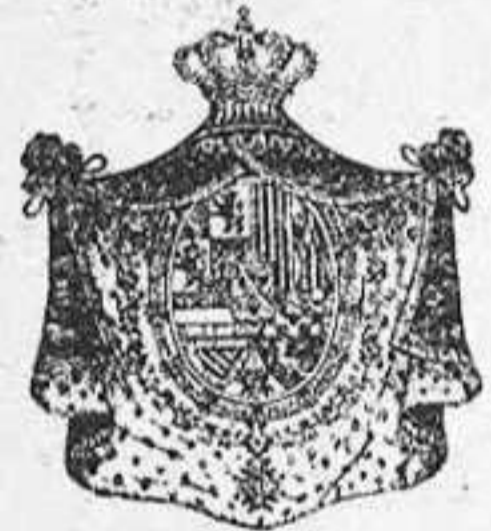
Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipotermas, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS



INTERIORES COMPLETOS

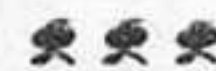


SECCIÓN COMERCIAL

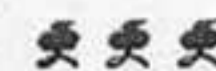
MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS



METALISTERÍA * LÁMPARAS



OBJETOS DE ARTE



PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Amlcenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes ds S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislacion Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

— POR —

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadernada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista.—Se sirven pedidos remitiendo el importe.